LOS PROCESOS CÉLEBRES

MADAME STEINHEIL ANTE EL JURADO

Recordando el crimen.—Expectación pública.—Los concurrentes á la vista.—Las primeras emociones.—Madame Steinheil declara. Domina la impresión de que será absuelta.

Antecedentes

Hoy es el día...

PARIS. Hoy miércoles, Juana Margarita Japy, viuda del pintor M. Steinheil, nacida el 16 de abril de 1869 en la villa de Beau Court, distrito de Belfort (Alto Rin) y residente antes de su prisión en París, callejón sin salida de Rousin, 6 duplicado, comparecerá ante el Tribunal del Sena, para responder de la doble acusación siguiente: «Haber, la noche del 30 al 31 de mayo de 1908, en París, asesinado á su madre, la viuda Japy. Haber, en la misma noche, asesinado á su marido, Adolfo Steinheil.»

Según el fiscal, ambos crímenes fueron cometidos con premeditación y deben ser castigados con triple pena de muerte.

La familia Steinheil.

Cuando el 31 de mayo de 1908 se supo en París que había sido cometido un crimen en el hotel de los Steinheil, la emoción fué vivísima, porque las víctimas del mismo eran muy conocidas.

Adolfo Steinheil, hijo de un vidriero, dedicóse desde muy joven á la pintura, siguiendo las huellas de Meissonnier. Bien pronto adquirió fama y ganó dinero. Personalmente era un hombre de carácter afectuoso y débil. La falta de voluntad constituía su rasgo predominante.

Su esposa, Margarita Japy, era un temperamento contrario en absoluto al suyo. Bella y llena de atractivos, frecuentaba los salones oficiales y recibía en el suyo á magistrados, altos funcionarios, militares de graduación, industriales ricos y parlamentarios conocidos. Activa y práctica, ocupada todo el día en prosaicos trabajos, sabía crear á su alrededor, por las noches, una atmósfera de brillantez y elegancia, que hacía resaltar sus cualidades de mujer de mundo.

Cuando murió Félix Faure hablóse mucho de ella. Dijose que estaba al lado del Presidente cuando éste fué atacado de la congestión que le llevó al sepulcro, y éstos rumores la hicieron famosa, convirtiéndola en una mujer interesante á los ojos de los que prefieren el escándalo á la virtud.

Su madre, madame Japy, pertenecía á una familia provinciana muy honorable y bastante rica.

El crimen.

En la mañana del 31 de mayo, á eso de las seis, Remy Couillard, lacayo de madame Steinheil, mozo de unos veinte años, bajó del piso tercero del hotel, donde tenía su habitación, para dedicarse á su trabajo de todos los días.

Observó que estaban abiertas las puertas del primer piso, y aproximándose, oyó que madame Steinheil pedía socorro con voz apagada.

Durante la noche había sido cometido un crimen horrible.

Loco de terror, Couillard abrió una ventana y pidió socorro á grandes gritos.

Acudieron algunos vecinos y luego varios agentes, que, entrando en las habitaciones del primer piso, vieron que madame Japy, que se había acostado la noche anterior en la cama de su hija, yacía estrangulada en ella.

La habían introducido en la boca un tapón de huata. Y un cordel apretaba su cuello.

M. Steinheil estaba también muerto cerca de la puerta que comunicaba su alcoba con la sala de baño. El cordón de una campanilla le oprimía el cuello, penetrando en su carne profundamente.

Sobre ninguno de los dos cadáveres fueron encontradas señales de lucha.

Había en las habitaciones del primer piso algún desorden. Los cajones de los muebles estaban abiertos. Veíanse en el suelo estuches vacíos. Sobre un escritorio había sido derramada una botella de tinta.

Cerca del cadáver de Steinheil había, en el suelo, un *alpenstock*, especie de bastón ferrado.

Madame Steinheil se había acostado la noche antes en la cama de su hija Marta, que estaba en Bellevue, con la cocinera Marieta Wolf.

He aquí cómo contó lo ocurrido: «El sábado por la noche, una carta de mi madre me anunció que volvía á París. Vine con mi esposo para recibirla, dejando á mi hija en Bellevue.

Anoche, á las once, me acosté, y á poco me quedé dormida.

Despertéme á eso de las doce, y oí que daba dicha hora un reloj del piso bajo.

La habitación estaba á oscuras completamente.

De pronto, sentí que me echaban un lienzo sobre el rostro. Una mano me oprimió la garganta y al mismo tiempo recibí en la cabeza un golpe violento.

Debatíme y logré apartar de mi rostro el lienzo que lo tapaba.

A la luz de algunas lámparas sordas vi á tres hombres y á una mujer, horrible, de cabellos rojos y ronca voz.

Dicha mujer vestía de negro y se envolvía en un manto del mismo color, que la llegaba hasta los pies.

Se mantenía á la derecha de mi cama. Creyendo que iba á gritar, me cogió fuertemente la muñeca derecha con su mano izquierda, y con la otra apoyóme un revólver en la sien. Toda la noche he sentido sobre mi frente el peso del arma.

Al otro lado de la cama, había un hombre de alta estatura, de gran barba gris, de rostro huesudo y anguloso y manos largas y delgaditas.

Cerca de la puerta, vi á otro, cuya linterna proyectaba sobre mi lecho una cegadora claridad.

El cuarto bandido, que tenía barba rubia y era muy grueso, estaba detrás del de la linterna.

Los tres hombres tenían sombreros de fieltro y sus trajes desaparecían bajo unas larguissimas blusas negras de una forma especial, parecidas á las que se ponen los popes rusos en las ceremonias religiosas.

La mujer roja me dijo brutalmente: «¡Vamos! ¡Dinos donde los tuyos guardan el dinero! ¡Si lo haces, no causaremos ningún mal á tu padre ni á tu madre!

Yo comprendí en este momento que me tomaban por mi hija.

Di las indicaciones que me pedían, y los bandidos cogieron de un cajón del escritorio un sobre con 5.000 francos en billetes. Después volvieron y me ataron de pies y manos. Luego cogieron de un armario una camisa de noche de mi hija y me la echaron sobre el rostro.

La mujer roja me metió en la boca un pañuelo de huata que fué á buscar á una habitación próxima. Salieron, y sufrí el suplicio de escuchar los gritos estridentes de mi madre, á quien se estrangulaba en su lecho. Y me desvanecí sin haber podido pedir socorro.

Recobré el sentido cuando amanecía, y pude escupir el tapón de huata que la mujer roja me había introducido en la boca.

Debo añadir á lo anterior, que dicha arpia excitaba á sus cómplices contra mí diciendo: «Es preciso acabar con ella. Podría charlar demasiado.

El hombre alto, de rostro huesudo, me salvó la vida exclamando: «¡Basta con lo hecho! Dejemos á la pequeña.

La instrucción.

El juez M. Leydet, que era muy amigo de madame Steinheil, encargóse de la instrucción del proceso.

Las pesquisas hechas probaron que el crimen había sido cometido por gente que conocía la casa.

Los ladrones tenían llaves falsas, porque no forzaron ninguna cerradura ni rompieron ningún cristal.

Además, llovía la noche del crimen, y, sin embargo, no había señales de barro en el suelo del piso ni en las escaleras.

Durante tres meses, M. Leydet buscó en vano. Y cansado ya, abandonó la instrucción y se fué de veraneo.

Igual hizo madame Steinheil, restablecida de la enfermedad que le costara las impresiones sufridas en la noche terrible.

Ya nadie se ocupaba del asunto, y sólo el doctor Lefebvre, que asistió á la viuda, no creía fuera verdad el relato que había hecho.

—Las ligaduras de sus brazos y sus piernas no eran sólidas—había dicho.—Así no atan á sus víctimas los apaches de París.

Todo parecía olvidado, no obstante, cuando madame Steinheil publicó una carta en los periódicos. En ella decía que, en vista de que la justicia no se ocupaba ya de perseguir á los asesinos de su esposo y de su madre, ella iba á dedicarse á seguir una pista nueva.

Dicha pista era la siguiente.

El 31 de mayo, á las diez de la noche, monsieur Villemant, revisor del Metropolitano, encontró en un asiento de uno de los vagones del tren Villiers-Gambetta una tarjeta de invitación á una Exposición de cuadros que M. Steinheil había organizado en su casa los días 7 al 15 de abril.

Junto á la tarjeta, el revisor encontró también fragmentos de una tarjeta de visita de Mad. Mazeline, que tenían escritos al dorso la dirección de M. Guilbert, sastre de teatros.

M. Guilbert tenía como cliente á una Sociedad que explotaba un negocio de teatros en un local de la calle de Saint-Denis. A éste acudían emigrados rusos é israelitas.

La compañía ponía en escena obras de asunto bíblico. En diversas ocasiones, M. Guilbert había alquilado á la Empresa trajes de rabino.

Pues bien. El 30 de mayo fueron robadas del guardarropa del teatro tres levitas negras. Mad. Steinheil sospechaba que esas levitas fuesen las que vestían los tres apaches que asaltaron su hotel en la noche del 30 al 31.

Pero la Policía, que siguió la pista, no pudo prender á nadie.

Desde entonces, el asunto se embrolla. Madame Steinheil acusa primero al artista yanqui Burlingham; pero éste probó que la noche del crimen no estaba en París, sino en la Costa de Oro.

Luego, introdujo una perla, de las que decía la habían sido robadas, en la cartera de Remy Couillard.

Este fué preso; pero un joyero, M. Souloy, demostró que Mad. Steinheil mentía al acusar á su lacayo.

La perla se la había dado la viuda, el 12 de junio, para que la montase en una sortija.

Confundida Mad. Steinheil, confesó que había mentido.

M. Leydet puso en libertad á Couillard. Pero la trágica viuda insistió en sus mentiras. Dijo que Remy Couillard era inocente, y que uno de los autores del crimen era Alejandro Wolf, el hijo de su cocinera. Este fué preso; pero probó que la noche del crimen había estado bebiendo con unos amigos, y fué preciso soltarle también.

Madame Steinheil confesó que había mentado nuevamente.

Leydet abandonó la instrucción á otro magistrado; pero antes prendió á la viuda.

Desde entonces ella está en San Lázaro, donde se la trata con muchas consideraciones.

Los cargos.

Los principales cargos que el fiscal esgrimirá contra madame Steinheil, son: Que todos los instrumentos del crimen procedían de la casa de las víctimas.

Que en ella no había señal de fractura ó escalo.

Que el 11 de junio la viuda entregó á la policía una lista de las alhajas que, según ella, le robaron los ladrones el 31 de mayo, y que el 12 de junio llevó ella misma las alhajas á su joyero para que las montase de otra forma.

Que madame Steinheil ha mentado repetidas veces, acusando á inocentes víctimas y fingiéndose enferma.

La defensa.

Naturalmente, el defensor, M. Antony-Aubin, sostiene que su defendida es inocente. Según él, la verdad de lo que sucedió la noche trágica se halla contenida en el relato que hizo primeramente.

Presenta nueve testigos, y dice que no ha citado más porque otros varios comparecerán en concepto de testigos de la acusación.

Expectación.

La expectación es enorme. El *todo París* de las grandes solemnidades se preparaba á asistir á las sesiones de la vista.

Muchas grandes damas se habían encargado ya *toilettes* de circunstancias.

Pero el procurador de la República, Valle, ha ordenado que no asistan mujeres á la vista, para librarse del chaparrón de peticiones de entradas que le venían amenazando.

Esta orden ha sembrado la consternación entre las señoras del gran mundo.

Las sesiones, que empiezan hoy, durarán diez días.

Créese que la viuda será absuelta, porque no hay contra ella cargo alguno decisivo. La perjudican, claro está, sus mentiras y acusaciones contra inocentes; pero á no ser que surjan nuevas pruebas durante la vista, resultará muy difícil establecer su culpabilidad.

El Jurado estará compuesto de obreros en su mayoría.

De los cuarenta inscriptos para noviembre, serán elegidos doce por sorteo.

Primera sesión

PARIS. Han comenzado las sesiones del proceso Steinheil.

Numerosos grupos esperaban en los alrededores de la prisión de San Lázaro la salida de la procesada, y otros la esperaban en las cercanías del Palacio de Justicia.

El momento de entrar en la sala madame Steinheil es verdaderamente sensacional.

A las doce y media comienza el interrogatorio, que se limita á las generales de la ley. Después comienza la lectura del acta de acusación y del apuntamiento.

El acta de acusación considera á madame Steinheil como culpable de dos delitos de homicidio con agravantes.

Impresiones de un testigo

Madame Steinheil.

PARIS (miércoles tarde). Aun no ha entrado en la Sala de Audiencia Madame Steinheil, y ya la ansiedad es enorme.

Los predilectos que han tenido la fortuna de ocupar un puesto para presenciar los sensacionales debates, en el curso de los cuales son esperadas revelaciones de subido tono y de realismo exagerado, esperan impacientes á que «la viuda» haga su entrada.

Mientras tanto, comentábase la presencia de casi todos los magistrados del Tribunal de Casación, indicando su presencia que quieren no perder un detalle del proceso para conocerlo á fondo cuando vaya al Supremo tribunal.

Los abogados, presienten una lucha jurídica muy interesante entre el fiscal y el defensor, adivinan que la viuda se defenderá como siempre admirablemente, y como todos, miran impacientes hacia la puerta que da entrada

al pretorio, esperando que la viuda del desdichado pintor haga su aparición.

¿Comentarios? A millares. Y entre los más intencionados, los que consagran los «boulevardiers» á la coincidencia de que el primer juez instructor del sumario, en su primer período, fuese un íntimo amigo de Mme. Steinheil: el juez M. Leydet.

Por fin, oyese en los pasillos un rumor inequívoco, y Mme. Steinheil avanza entre gendarmes, con un vestido sastre de negro azabache, de cuerpo y talle unidos, con la cabeza tocada con la clásica toca de viuda francesa; pero envuelta en amplio y espeso velo de crespón, que apenas deja ver los rizados filetes blancos de la toca.

Los momentos son de emoción. La viuda es mirada como un bicho raro; un rumor de gente que se empuja sobre los asientos y de ropas que se rozan oyese en la Sala, y solamente hácese silencio sepulcral cuando el Presidente de la Cour d'Assises del Sena M. Valles interroga á la acusada sobre su nombre, edad, domicilio y demás generales de la Ley.

Margarita contesta con voz serena, un poco velada y sin afectación. Ha envejecido mucho, bajo su velo que proyecta sombra sobre su rostro pronuncianse grandes ojeras y prematuras arrugas.

Termina esa primera parte del interrogatorio y Mme. Steinheil toma asiento maquinalmente cuando el Presidente dice con voz llena de galantería: «Por el momento, hemos terminado. La señora puede sentarse.»

Todos los ojos se fijan en la procesada, que inquieta, se arregla el velo, y lleva repetidas veces el pañuelo á la boca y á la frente.

Compás de espera.

Como siempre sucede, la lectura del extracto del proceso es escuchada con indiferencia, porque unos no oyen, á otros no les interesa y casi todos conocen ya por la prensa lo más interesante del proceso.

Por creerlo interesante, para que los lectores españoles sigan el proceso con conocimiento de causa, he hecho una comparación entre los escritos de acusación y de defensa, entresacando los puntos más principales.

Dos puntos de vista

El móvil.

Las conclusiones de la acusación son muy claras, y el acusador dice:

«Es preciso asegurar que el crimen ha sido, sin duda alguna, un crimen doméstico, sin que haya podido influir en él la idea de robo. De este crimen debe ser acusada madame Steinheil, porque ella solamente tenía interés, porque ella solamente ha podido inspirarlo y prepararlo, y porque no podía ser cometido sin su participación directa.

«Respecto á si madame Steinheil es el único autor del crimen ó ha sido ayudada por uno ó por varios cómplices, no puede pronunciarse esta acusación, porque ha sido imposible hacer luz en el proceso sobre este extremo; pero, sola ó acompañada, es lo cierto que ella ha jugado el papel principal, asumiendo, por lo tanto, el máximo de la responsabilidad penal.»

A esta afirmación categórica, contesta la defensa, diciendo:

«Es preciso convenir en que madame Steinheil no tenía interés ninguno en ver desaparecer á su madre y á su marido, y, por el contrario, le ha ocasionado grandes quebrantos, pues ha perdido todo lo que ganaba su marido, sin obtener ninguna utilidad, pues la finca en que vivía estaba hipotecada y no produce renta, siendo además una leyenda que con la muerte de su madre recibiese 90.000 francos de herencia, pues, en realidad, solamente percibirá 3.000 francos anuales, de los que tendrá que pagar 1.500 al Crédito Hipotecario.»

La acusación, desechada la idea de robo, manifiesta que el asesinato obedeció á odio contra la madre y al deseo de deshacerse de su marido para contraer matrimonio con M. Borderel, rico propietario de Las Ardenas y que, en los momentos del crimen, era su amante. La acusación insiste mucho sobre esto, pero la defensa contesta que todo eso es una fantasía y añade textual:

«En efecto; M. Borderel le había declarado en varias circunstancias que no quería contraer nuevo matrimonio por lo menos antes de que sus hijos estuviesen casados ó sea hasta un plazo mínimo de siete años. Además, desde el mes de mayo que precedió á la muerte de M. Steinheil había manifestado de un modo terminante su propósito de romper toda clase de relaciones con madame Steinheil. En definitiva, la intimidad entre los dos amantes no pudo llegar á consolidarse, pues madame Steinheil y M. Borderel no llegaron á verse más que cuatro veces.»

Todos los debates girarán alrededor de esta hipótesis, asegurando la acusación que madame Steinheil mató á su madre y á su marido porque le estorbaban y sosteniendo, por el contrario, la defensa, que á madame Steinheil no le convenía de manera alguna perder á su marido y á su madre, porque el uno y la otra,

lejos de ser un obstáculo, eran los amparadores de su defendida.

Para demostrar esta brutal afirmación hace el defensor dos declaraciones verdaderamente inconcebibles, asegurando que el marido de madame Steinheil era «un marido complaciente» que nada ignoraba, sucediéndole lo mismo á la madre de su defendida, que sabía perfectamente cuáles eran las clandestinas aventuras de su hija. La defensa rebate todos los cargos de la acusación, sosteniendo que madame Steinheil es en absoluto inocente de los crímenes que se le imputan y que, por el contrario, ella fué también una víctima de los asesinatos, salvando la vida milagrosamente:

Declaración sensacional

Después de contestar á varias preguntas de escaso interés, invita M. Valles á madame Steinheil á que relate lo sucedido el día del crimen, y la procesada hace un relato que, en extracto, reflejan casi exactamente las siguientes líneas:

«Mi madre me anunció por correo que el sábado por la tarde llegaría á París. Fuí á recibirla, acompañada de mi marido. Dejé á Marta en Bellevue con Marieta.

«A las once de la noche me acosté.

«Serían las doce cuando desperté. Así me lo indicaron las campanadas de un reloj del piso inferior al nuestro.

«De repente sentí que me arrojaban sobre el rostro un velo, me oprimían la garganta y descargaban sobre mi cabeza fuerte golpe.

«Sorpresa por el inopinado ataque, traté de desasirme de los que querían sujetarme.

«A la débil luz de las lámparas sordas pude darme cuenta de que eran cuatro las personas que me rodeaban: tres hombres y una mujer.

«Era horrible el aspecto de esta última. Sus cabellos eran rojos, de un rojo repugnante. El vestido, negro. Un manto, también negro, hasta los pies, la cubría por completo. Era, en una palabra, la representación más perfecta de la harpía del bulevar exterior.»

«Habíase colocado á la derecha de mi cama.

«Sin darme tiempo para pedir auxilio, aquella mujer repugnante agarró violentamente con su mano izquierda mi brazo derecho, mientras con la otra mano sostenía un revólver, dirigiendo el cañón á mi frente.

«Al otro lado de la cama se encontraba un hombre de estatura muy elevada.

«Era su tipo no menos repugnante que el de la harpía. Enorme barba negra, á trechos encanecida y muy descuidada en su conjunto; el cuerpo anguloso y muy pronunciados todos los huesos, las manos larguissimas y terriblemente descarnadas, como las de un cadáver.

«Uno de los cómplices habíase quedado junto á la puerta.

«Era portador de una linterna sorda, cuya luz proyectaba sobre mi lecho.

«La luz era muy pálida. Apenas me permitió advertir que el cómplice era un hombre moreno, también de barba espesa.

«El último de los bandidos, que había quedado guardando la puerta de la alcoba, era extremadamente grueso y llevaba igualmente barba de un rojo encendido.

«La mujer, sin soltar mi brazo ni separar el revólver de mi sien derecha, comenzó á dirigirme preguntas por este estilo:

«¡Vaya! Es preciso que nos digas dónde guardan tus padres su dinero. No haremos ningún mal á tu padre ni á tu madre; pero es preciso que nos digas lo que nos importa.»

«Entonces me dí cuenta, por las expresiones de la mujer roja, que los bandidos me habían confundido con mi propia hija.

«Ante situación tan crítica, tan angustiada, no tuve más remedio que hacer las indicaciones que en forma tan violenta me demandaban.

«Con esas indicaciones, los hombres se apartaron de mi cama para buscar en el gabinete un envoltorio, que contenía 5.000 francos.

«Hecho esto, volvieron á acercármese; cambiaron entre ellos algunas miradas, como para ponerse de acuerdo acerca de lo que habían de hacer con mi persona, é instantáneamente se arrojaron sobre mí, para atarme de pies y manos.

«Ya me tenían de este modo imposibilitada de todo movimiento. Quedábame aún libre el rostro; pero tenía que reducirme á seguir con la mirada los movimientos de los bandidos, toda vez que dar un solo grito hubiera sido tanto como exponerme á que diese cuenta de mi vida el arma amenazadora que la rubia enlutada no dejaba de su mano.

«Pero aun esta situación fué poco duradera. Instantes después los bandidos tomaron la camisa de dormir de mi hija, la colocaron sobre mi cabeza y acabaron por rodearla á mi cuerpo, dejándome más fuertemente ligada.

«Casi al mismo tiempo la harpía me introdujo en la boca un paquete de algodón que acababa de encontrar en el gabinete inmediato. Así quedé privada también del uso de la voz, como antes quedé privada de movimiento.

«Pasaron unos minutos, y mi suplicio, ya

demasiado terrible, aumentó todavía, porque hasta mi llegada los angustiosos quejidos de mi madre, á quien los bandidos mataban por estrangulación. Aquellos instantes fueron para mí muchos siglos de pena infinita; percibía el proceso de la horrible muerte de mi madre sin que me fuera posible proferir un solo grito, cuanto menos intentar moverme para auxiliarla.

«Hice un esfuerzo supremo intentando arrojar el paquete de algodón que me habían introducido en la boca para apagar mis voces. Fue vano intento. Ello salvó mi vida. De haber conseguido librarme de aquel obstáculo, los bandidos no habrían dejado de matarme.

«Aun así estuvieron á punto de hacerlo antes de quitar la vida á mi madre. Lo habrían hecho indudablemente de dejarse llevar por las excitaciones de su compañera, que les invitaba á acabar conmigo, acordándose de que después de aquella noche mi vida para ellos, para su seguridad futura, implicaría gravísimo peligro.

«Por qué no atendieron, con respecto á mi persona, las criminales excitaciones de la «harplá»?

«Fue el hombre terrible, de las manos larguissimas y descarnadas, el que se apiadó de mí, siempre confundiendo con mi hija, en estas palabras, que pude escuchar perfectamente: «Dejemos á la muchacha. Ya tiene bastante.» Y me dejaron.

Varias preguntas.

Mme. Steinheil habla serena, reposada, con gran dominio y su declaración casi igual á la primera que prestó en el proceso produce buena impresión, porque no olvida ningún detalle y razona su relato.

Cuando acaba la explicación de lo sucedido la noche del crimen Mme. Steinheil está nerviosa, fatigada y el Presidente acuerda una corta suspensión para que descanse la procesada.

Más tarde, comienza el verdadero interrogatorio largo, sensacional, intencionado, en el cual todos conservan sus posiciones, sin perder una pulgada del terreno que pisan.

«Vuestra madre, proyectaba vivir con vuestra hermana Mme. Herr al ir á París—dice M. Valles—y recibí un telegrama vuestro llamándola á vuestro lado.

«No, no es cierto, dice Mme. Steinheil. Mi madre había decidido vivir con nosotros. El proyecto de vivir con mi hermana, fué desechado hacía meses.

«Teniais un perro enorme llamado «Turco» y con pretextos fútiles lo alejasteis de vuestra casa el día 29 de Mayo, la víspera del crimen, enviándolo á casa de los Geoffroy.

«Cierto, dice Mme. Steinheil; pero todos saben que yo siempre fui hostil al perro y siempre quise devolverlo porque rompía los muebles. El día 25 ó 26 rompí varios dibujos de mi marido y por orden de éste fué devuelto el perro. Los esposos Geoffroy y todos los que conocen nuestra casa saben todo esto y lo probarán. (Sensación.)

«Fuisteis sorprendida en el lecho y agarrada con cuerdas, que os debieron producir dolor enorme. ¿No pudisteis gritar, defenderos?

«Quedé inmobilizada, aterrada, sin movimiento, y tanto debí sufrir que perdí el conocimiento. Sólo sé lo que he declarado. Lo que sucedió después no lo sé, porque quienes están á punto de morir asfixiados no pueden saber lo que sucede cuando están luchando con la asfixia.

Yo soy inocente. Yo digo la verdad.

«¿Teniais apuros monetarios en vuestro domicilio y estabais necesitada de dinero?

«No. En casa teniamos unos 5.000 francos y en la cuenta del Crédit Lyonnais varios miles. Mi marido llevó hacia el día 20 á su cuenta corriente 2.500 francos quedándose sólo con 5.000 para acabar el mes y pagar algunas cuentas que ascendían á unos 3.000 francos. Esos eran nuestros apuros. (Impresión en el público.)

«¿Y las pruebas?

«Las pruebas están en nuestros libros y en nuestro talonario. De lo que no se pueden presentar pruebas es de mis deudas ni de mi situación angustiosa.

«Y ese dinero ¿de dónde provenía?

«De las ventas de cuadros pintados por mi marido y de mis rentas. Los últimos 2.500 francos, de dos cuadros. Los anteriores, de otros. Todos los ingresos y todos los gastos están en los libros. En ellos está escrita nuestra historia de medianía; pero de medianía honorable y sin escasez.

«¿Vuestras relaciones con vuestro marido habían llegado á la hostilidad?

«No. A la hostilidad, no. Habían llegado al estado á que llegan muchas relaciones entre matrimonios. Al estado en que la indiferencia hace no sentir los agravios del amor, que son perdonados por no ser sentidos. (Sensación.) A ese estado en que tal vez se encuentran muchas mujeres que, no por estar en situación de ser perdonadas por sus maridos, merecen ser acusadas de desear su muerte y de ejecutarla. (Sensación profunda.)

«¿Vuestro marido tenía...?

«Antes de que M. Valles concluya, responde Mme. Steinheil trágicamente:

«La memoria de M. Steinheil es demasiado sagrada para mí, para que nadie logre arrancarme una palabra de agravio para su memoria. Yo no haré de ello arma de mi defensa. (Impresión enorme.)

A otras preguntas contesta relatando la vida familiar, retratando el carácter de todas las personas de su familia, detalles de relativo interés para el Jurado; pero de escaso interés periodístico.

«En vuestra rodilla derecha había una mancha de tinta y vuestra ropa de casa fué enviada á casa del tintorero. El tapiz de vuestro cuarto estaba manchado con tinta, vertida de un frasco.

«Sí, es cierto. Pero la mancha de tinta que había en mi rodilla tenía las señales de haber sido impresa por el dedo pulgar de un hombre, señal de que un hombre al menos había en mi cuarto y me oprimió las rodillas. Era uno de los asesinos. Y si di á teñir mi ropa, lo hice por la razón que la dan á teñir las viudas; porque las viudas van vestidas de negro.

«Un hombre! Y por eso acusasteis á vuestro criado Remy Couillard y luego á Wolff, inocentes los dos. ¿Por qué los acusasteis? —Madame Steinheil explica largamente por qué los acusó. Sugestionada contra Couillard por haber robado varias cartas de su hija Marta creyó que era el asesino. Veía en él hostilidad y varias personas le sugirieron que podía ser él. Loca, aterrada, sin saber lo que hacía, denunció primero á Remy y luego á Wolff.

Madame Steinheil pálida, nerviosa, excitada, explica el estado de su ánimo, la facilidad de equivocarse cuando se acaba de pasar por tales tormentos. De pronto, cesa en su declaración y se dirige al Jurado pidiéndole que perdone ese episodio de su vida, que se haga cargo de su error, que comprenda la facilidad con que puede ser acusado un inocente. ¿Acaso no me veis acusada á mí, inocente como Remy, como Wolff, y sin embargo acusada porque contra mí se alza la fatalidad? (Sensación enorme.)

Insiste en que la perdonen, como Remy y Wolff la perdonarán.

Mme. Steinheil, que se defiende heroicamente, va ganando terreno á cada nueva pregunta, y cuando el Presidente le reprocha su conducta llamándola, según el acta de acusación, mentirosa de niña, comedianta de joven é intrigante de casada, buscando sólo el medio de obtener medios de vida regalada, replica con amargura que nada de eso es cierto, como lo probarán todas sus honorables amistades, y que á su alrededor se está elaborando una atmósfera de calumnia con fines políticos.

líticos. Con amargo acento confiesa que su vida no fué de santidad; pero con energía añade que no fué de crimen.

«Vivíamos—añade—, y viviendo, creía mi marido que los pequeños extraordinarios de nuestra vida provenían de los regalos que me hacía mi tía «Lili». Y ese es mi crimen único.

Mme. Steinheil está visiblemente fatigada, y es suspendida la sesión.

Comentarios

Los comentarios, al terminar la sesión, son todos favorables á Mme. Steinheil, y si el proceso continúa como en esta primera sesión, será el veredicto de inculpabilidad.

El interés es enorme, superior á cuanto pueda decirse, y ya se han cruzado numerosas apuestas.

Muchas personas no se explican por qué no han sido oídas en el proceso muchas personas amigas de los Steinheil, para las cuales Mme. Steinheil es incapaz de cometer los crímenes de que es acusada.

La fantasía vuela y ya son muchos los que creen que ó se trata de un crimen político realizado para apoderarse de cartas históricas, ó de un crimen vulgar de robo realizado por apaches que frecuentaban el estudio de M. Steinheil como modelos.

Las gentes sensatas acusan á los instructores del proceso y al fiscal de no haber intentado reconstruir la escena del crimen, pues así se hubiese probado que Mme. Steinheil sola no podía humanamente matar á su marido y á su madre sin hacer ruido, y luego am-

arrarse los pies á la cama, envolverse en las sábanas, taparse la boca con un pedazo de guata y amarrarse luego los brazos y las manos.

Los que proclaman la inocencia de madame Steinheil emplean un argumento capital que procurará decir lo más discretamente posible.

La viuda del pintor estaba el día del crimen en uno de esos días en que el estado fisiológico de la mujer sufre decaimientos y pérdidas de vitalidad notorios. Si hubiese cometido el crimen, yendo, viniendo, forcejeando, luchando con sus víctimas, habría dejado huellas inequívocas en las ropas de las camas, y las únicas huellas que han sido encontradas han sido las de dedos de hombre sobre sus rodillas.

Cuando llegó gente, estaba medio asfixiada y los médicos que la asistieron, dictaminaron que se había salvado de milagro.

También se comenta el detalle de que monsieur Steinheil hubiese vendido solamente en abril cuadros por valor de 7.000 francos, demostración de que había dinero en la casa, y de que el robo pudo ser el móvil.

Para mañana son esperados debates muy interesantes que os enviaré con la rapidez posible, utilizando como hoy á primera hora el teléfono con Hendaya, para que de San Sebastián os telefoné nuestro corresponsal, medio único de que podáis tener en media hora la información, que por telégrafo tardaría muchas horas, pues los hilos están muy sobrecargados.

ANGEL GUERRA.

INFORMACIONES DE LA GUERRA

En Melilla, en Alhucemas y en el Peñón

Relaciones de heridos y enfermos.

Desde Melilla

El comandante Bouqueró. — Una excursión y un agasajo. — Convoy de víveres. — La promoción del 71. — El tiempo.

MELILLA. (Despacho de las doce y media de la tarde de ayer miércoles, recibido en la Central de Madrid á las nueve de la noche y en nuestra Redacción á la una de la madrugada de hoy jueves.) — Una nueva excursión, más amplia que la de ayer, ha emprendido hoy el comandante francés Bouqueró.

Ha marchado esta mañana á Nador para visitar aquellas posiciones.

El referido comandante regresará esta tarde para asistir al banquete que le darán en el Casino Militar comisiones de los Cuerpos á que pertenecían los oficiales de quienes eran los objetos que ha traído del campo moro el comandante Bouqueró.

El banquete se celebrará á las siete de la tarde y constará de quince cubiertos.

Hoy ha salido un convoy de 200 camellos para Nador y Zeluán, completando el abastecimiento de víveres para treinta días.

Mañana se reunirán en fraternal banquete los jefes de la promoción de 1871.

El tiempo es espléndido y primaveral.

RODRIGUEZ DE CELIS.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Varias noticias.

MELILLA. (Miércoles, noche.) Hoy se celebró, con el ceremonial acostumbrado, en el campamento de León, la jura de banderas de los voluntarios. Asistió el comandante Bouqueró.

La noche pasada se elevó la temperatura. Todas las posiciones siguen sin novedad.

Los emisarios de Muley Hafid se preparan á salir mañana para Zeluán. Constantemente reciben cartas prometiendo sumisiones.

En algunas kabilas limítrofes de Zeluán y Nador esperan que el Sultán decida, acatando sus órdenes.

El santón de la Puntilla procura que las kabilas cesen en su actitud.

Se tiene noticia de que muchos individuos de la «harka» se han internado al centro del Rif, reanudando las faenas agrícolas preliminares de la siembra.

Por Beniscar se han visto numerosos moros, que van al interior de la kabila; se supone que también para dedicarse á la siembra.

Hoy cumplimentó al general en jefe el comandante francés M. Bouqueró.

Desde Cabo de Agua, la Restinga y el zoco El-Arba dicen que reina tranquilidad.

Los moros de Cabo de Agua se dedican á las faenas del campo.

El general Muñoz Cobos revistó las fuerzas que están en Cabrerizas Bajas.

Mañana zarpará el «Menorquín» con rumbo á Málaga, llevando enfermos.

Las avanzadas de Gorro Frigio dispararon sobre grupos de moros, sin novedad.

Al cantinero de esta avanzada le persiguieron, para robarle, dos moros. Cuando llegó cerca de la plaza, los moros se alejaron. El cantinero está ileso.

Una descubierte de Caballería fué tiroteada por los moros en Zeluán, sin consecuencias. Se ha ampliado el muelle del embarcadero de la Restinga.

Mañana embarcarán en el «Aznalfarache» varios enfermos que van á Sevilla.

En el salón de recepciones del Círculo Militar se celebró un banquete ofrecido por los jefes y oficiales de Melilla á M. Bouqueró. Se pronunciaron brindis entusiastas.

El obsequiado brindó por el Ejército y el Rey de España, y por la prosperidad de sus armas.

El general Aguilera está mejoradísimo. Mañana, en Cabo de Agua, se impondrá con solemnidad al Checha la cruz roja, que le fué concedida por el Gobierno español.

Continúan los trabajos para el emplazamiento de las destiladoras.

Han llegado á Melilla, visitando los campamentos, dos oficiales franceses, que acompañan á la orilla izquierda del Muluya,

Telegramas oficiales

Comandante en jefe al ministro de la Guerra.

MELILLA 3. No ocurre novedad; han venido á la plaza, procedentes Zeluán, general Tovar con cuartel general y el de la segunda brigada cazadores, el batallón Talavera, ametralladoras de la brigada, el escuadrón Treviño y la sección Parque móvil, y de Nador la compañía Telégrafos de la primera división, una sección ambulancia de la misma y los carros de la compañía Aerostación. Pasado mañana regresará de dichas posiciones resto fuerza que no haya de quedar en ellas y oportunamente dará cuenta V. E. de su venida y de los que han de guarnecerlas.—Marina.

MELILLA, 3. Comandante en jefe á ministro Guerra:

Sin novedad durante el día.

Ha marchado á Zeluán la batería Saint-Chamond, que ha de emplazarse en la alcazaba.

Llegaron hoy comandante Estado Mayor Vilches, el de Caballería Bériz y diez voluntarios, que he destinado á Cuerpos Infantaría.

En vapor «Velarde» han salido 65 enfermos para hospital Almería.

General Aguilera sigue mejorando.—Marina.

Desde Alhucemas

(POR CORREO)

Alhucemas, 28.

Han sido tan fuertes y constantes las tormentas de estos últimos días que la playa vecina ha quedado por completo inundada por haber salido los ríos fuera de su cauce. Desde aquí veíase á los moritos recogiendo abundante leña, con la que formaban grandes pilas.

Son grandísimos los daños causados á nuestros vecinos y grandes las pérdidas en sus ganados; muchos de estos últimos fueron arrastrados por el ímpetu de las aguas.

Igualmente han sufrido mucho las casas, derrumbándose varias de ellas.

Hace días corren rumores de que el Sultán Muley Hafid manda emisarios á estas kabilas, las cuales parece vendrán á conferenciar con el comandante de la plaza, ignorándose cuándo llegarán los mismos.

El día 26, como ya os decía en mi telegrama, llegó á la plaza el moro Abd-El-Krim Hach Budra, confidente del comandante señor Cumpido. Aquél entregó á dicha autoridad diez cartuchos de Remington y diez de Mauser, manifestando habían sido adquiridos en Fez por un moro de las kabilas próximas al Peñón y revendidos en el zoco de la kabila de Beni Urriagué, que tiene muchos de esos cartuchos.

Añadió el confidente que en el campo de Melilla había grandes cantidades de estas municiones.

Dijo también que saben los indígenas que el Sultán Muley Hafid envía emisarios á estas kabilas con objeto de que cesen hostilidades con España y que vivan en paz con ella.

Parece que muchos de ellos están dispuestos á ayudarnos si las tropas españolas saltan á su campo; pero que para ello piden se les entregue la cantidad de 20.000 duros. Esta proposición la hizo Hach Budra, en nombre de unos cuantos de la kabila de Beni Urriagué.

Al preguntarle por qué pedían los kabileños vecinos esa cantidad, dijo el confidente que era para repartirla entre varios moros influyentes para conseguir que se opongan á que los indígenas de la montaña nos hostilicen.

Trajo Hach Budra algunas sandías, granadas y uvas, todo lo cual fué repartido entre los vecinos de la plaza.

Se llevó, en cambio, al campo géneros que tanto aprecian los moros y de que en la actualidad carecen por completo, marchando, como ya lo decía en mi telegrama, á las seis de la tarde.

Antes de partir manifesté que regresaría pronto á la plaza. Efectivamente, hoy, día 28,

llegaron con él cinco emisarios, siendo uno de ellos Mohamed Ben Sidi Abd El-Krin, profesor de la Escuela de árabe de Melilla, el cual solicitó permiso para regresar á aquella plaza, declarando que seguía siendo amigo de España.

Acompañaban á éste, además del confidente Hach Budra, tres moros muy conocidos en la plaza, Mohamed Ben Hamuch, Mohamed Ben Siamari y Hach Mohamed Ben Ali. Todos ellos manifestaron que hay en su kabila la tendencia á la paz y que bastantes de los suyos han regresado con objeto de preparar la siembra; pero que en Melilla quedan todavía muchos moros de todas estas kabilas.

Ha marchado al campo, con el fin de ver á su familia, el hermano del prestigioso jefe Sindí, que desde la ruptura de hostilidades estaba aquí prisionero.

Quedaron en su lugar, en concepto de rehenes hasta su regreso, los moros Mohamed Ben Hamuch y Abd El-Krin Hach Budra.

Peñón de la Gomera

(POR CORREO)

Del 22 al 25 de octubre. — Después del temporal los kabileños reanudaron las hostilidades, aunque débilmente. — Impresiones optimistas.

PEÑÓN DE LA GOMERA, (25 de octubre.) Pasó el día 22 sin nada digno de mención si se exceptúa la lluvia que, aunque bastante más ligera, continuaba todavía á ratos.

El 23 se despejó algo el cielo, luciendo á ratos el sol.

Terminadas las lluvias, nuevamente se observó movimiento en los vecinos del frente, viéndose unos cuantos rifeños saltando, como quien dice, de mata en mata, pero sin propagarse á mayores. No así por la tarde, en que unos pocos dispararon desde la parte Sur, encendiendo en lo alto del Cantil hogueras, cuyo objeto, siendo de día, no se explica.

Al cerrar la noche volvieron á hostilizarnos los enemigos, los que se aproximaron hasta la Puntilla, de donde se les desalojó con nuestros fuegos, especialmente los hechos desde la Isleta, cuya posición domina perfectamente la que escogieron los moros para molestar la plaza.

Después de una noche tranquila no tirotearon durante toda la mañana del 24 sin parar y con energía, desde las distintas posiciones que circundan el Peñón y algunas muy próximas, como la Puntilla y otras cerca de esta última, prestándose las grietas, depresiones y demás accidentes del campo, magnífica protección contra nuestros proyectiles. Se les vió varias veces deslizarse entre los matorrales que á millares cubren el monte, prorrumpiendo en horrible vocerío al disparar sus armas contra nosotros. Obligados por el vivo fuego de cañón y de fusilería nuestro, abandonaron sus parapetos sobre los que la precisa puntería hacía caer varias granadas que, explotando al mismo tiempo, sembraban de plomo y hierro los escondites de estos salvajes.

Se consiguió así restablecer la tranquilidad hacia el mediodía; pero por poco tiempo, pues á las dos de la tarde empezaron á hacer de las suyas los «tios Pacos», como les llaman en Melilla.

Una hora después y desde el Monte de la Terrera y alturas del Garamero, reanudaron los fronteros el tiroteo aunque con menos energía que por la mañana. Nuestros fuegos, como es natural, tomaron parte en la función, acallando el del enemigo al oscurecer, sin que, afortunadamente, tuviéramos novedad en la plaza á pesar de caer bastantes proyectiles aquí, penetrando uno de ellos en la Farmacia Militar en ocasión que estaba cerrada, por lo que sólo produjo la rotura de un cristal y el consiguiente boquete en la pared de enfrente. Por diversos fragmentos encontrados en las azoteas, parece ser que han empleado los kabileños, en distintas ocasiones, balas explosivas.

En verdad que, para ser domingo, no lo han hecho mal los moros, y tanto más cuanto que en dicho día tienen feria en Bokoya,

á la cual concurren siempre casi todos, pues en la misma no sólo verifican sus transacciones mercantiles, sino que también tienen lugar reuniones de los notables, tomando en ellas los acuerdos que creen oportunos y que seguidamente pregonan para conocimiento de los demás.

Después de tanto belén, terminó pacíficamente el 24, observándose que en dicho día había desaparecido el bote del Estado, á causa de haber roto el temporal las amarras. Regularmente se habrá estrellado contra la costa.

Hoy, 25, se ha deslizado con tranquilidad completa. A media tarde pusieron los moros, en las inmediaciones del Mampuesto, una como bandera blanca, que después ocultaron, reproduciéndose dicha escena algunas veces, lo que nos hizo creer era una bromata de estas gentes, aunque era raro no disparasen contra nosotros, como otras veces hicieron.

«A las ocho de la noche, próximamente, empezaron á darnos voces desde la Puntilla, pidiendo hablar con el intérprete, enterado de lo cual el comandante militar por el oficial de la guardia de la Marina, envió dicho funcionario acto seguido, para que desde el extremo más avanzado de la Isleta se pusiera al habla con los kabileños. Estos manifestaron que deseaban conferenciar con el señor comandante, quien autorizólos para que vieran á parlamentar. Así es que esperamos vengan mañana al rayar el sol, por más que esta gente es muy ladina, y como necesariamente tienen que estar enterados de lo que sucede en Melilla y Alhucemas, quieran quizá, haciéndose los humildes, sacar mejor partido, es decir, conseguir condiciones menos duras de lo que merecen.

De todos modos, aquí hay muy buenas esperanzas de que esto termine en breve. Veremos lo que dan de sí los días venideros.

Las negociaciones de paz

Acerca de este importante asunto, dice Mencheta en una de sus notas de la campaña:

«Pudo ser conveniente, lo será aún quizás, el entretener en la corte al embajador extraordinario serifiano hasta liquidar nuestras cuentas con los rifeños, pues un rompimiento con el Sultán nos perjudicaría en los actuales momentos históricos; pero, ¿á qué dos acciones diplomáticas, si con una basta y sobra para que España encuentre obstáculos, que no se presentarían á otra nación más poderosa en el cumplimiento de compromisos internacionales pactados en las conferencias de Algeciras y en el convenio secreto in partibus con Francia?

Bueno es que se sepa para formar juicio más exacto de las cosas, que en dicho tratado secreto se concede á España la mitad ó menos, según mis noticias, del territorio sometido á la influencia de España del ofrecido por Francia cuando tenía una nueva guerra con Alemania, necesitaba nuestra cooperación indirecta. No se aceptó entonces el compromiso por motivos que no pueden explicarse sintéticamente en una carta destinada á la publicidad, y posteriormente vino el Ho Paco con la rebaja y cortó Francia por donde le convino y no con la claridad suficiente para que no haya dudas respecto á la zona de influencia que á cada uno de los dos países corresponde.

No transcurrió mucho tiempo sin que esta aseveración quedase evidenciada de un modo que no dé lugar á equívocos. No olvide el lector el nombre de Zeluán, si quiera sea por haber regado sus tierras areniscas sangre de nuestros soldados, tan valientes cuanto sufridos.

He dicho antes que la Embajada que ha ido á Melilla no debió ser admitida, y voy á exponer ó á exponer las consideraciones en que fundo tal concepto. Supongamos, y es suponer mucho, que los rifeños, cansados ya de la «poquita» guerra, que, según ellos, nos han hecho, agotando sus municiones, llegada la época de la siembra prefieran la paz á la lucha, mirando al porvenir, confiados en que si ahora necesita España la intervención del Sultán para que cesen de combatirnos, más adelante, cuando, pasada la recolección, cuenten con dinero para comprar municiones, de que ahora están escasos, y el contingente armado español sea más reducido, por haber regresado á la Península una buena parte de él, variarán las cosas y les pondrán en condiciones de superioridad, que su loca fantasía les hará ver que con una sorpresa bien preparada pueden apoderarse de Melilla.

Nadie convencerá á los rifeños de que no ha sido pedida por España la intervención del Sultán para que cesen de hostilizarnos, y esto quebranta nuestro prestigio, como antes dije, de un modo extraordinario.

Si la paz se logra de ese modo, prendida con alfileres, durará poco la paz. Sobre ello hablaré en mi carta de mañana.

La integridad de Marruecos

He aquí, á título de información, algunos párrafos de un artículo que publica «Daily Graphic», de Londres, acerca de la acción española en el Rif:

«Aunque no nos sintamos inclinados á tomar en serio los rumores que atribuyen á España planes, más ó menos disfrazados, de conquista en Marruecos, estos rumores se hacen, sin embargo, más insistentes cada día, y sería difícil ignorarlos, sobre todo ahora que las negociaciones del Maghzen han dado comienzo.

Tal vez no hubiera objeción alguna que hacer á la anexión propuesta del Gurugú en tanto que esta anexión no fuera considerada sino como una rectificación de fronteras necesaria á la protección permanente de Melilla; pero otra cosa—principalmente la ocupación de Tetuán y de Mar Chica—sería contraria á los Tratados y no se armonizaría ciertamente con los intereses de Inglaterra. Y no sería más aceptable el proyecto si se le presentara como garantía del pago de una indemnización de guerra que España se propone pedir al Maghzen.

Después de la lamentable experiencia de Europa durante el año último en los Balcanes,

la opinión pública se indignaría ante otra violación de los acuerdos internacionales. En el Acta de Algeciras, España misma se comprometió a respetar la integridad de Marruecos, y el 16 de mayo de 1907, en virtud del llamado «Acuerdo editado», se obligó a ello una vez más y especialmente con nuestro país.

Heridos enfermos

MALAGA. (Miércoles, mañana.) Ha fundado el Nuevo Valeria, trayendo a bordo 94 enfermos. Esperaban a esto a el muelle las autoridades y Comisionados particulares. Seguidamente los enfermos fueron distribuidos en esta forma: 20, en el Hospital del Circolo Mercantil; 7, en el Hospital Militar; 38, en la Casa de Misericordia, y 4 en el Hospital de Nobles.

GRANADA. (Miércoles, mañana.) En el tren correo de América han llegado los siguientes enfermos procedentes de la guerra: Juan Angulo Ale, Elviro Barreiro Penido, Manuel Robe Arana, Eugenio Torres Torres, Pedro Bguedo Cruzado, Secundino Sánchez Vega, Flore Cantón Clares, Vicente Pastor Nebot, blehor Torres Santolera, Teófilo Ojonegrs Díaz, León del Fresno Gutiérrez, Antol Vicente Castro, Francisco Fartel Ventos José Carderas Fernández, Salvador Jargad Saturnino Mandado, José García, Isabelo varez, Claudio Chamorro, Federico Saldiez Casimiro del Pozo.

También llegaron los siguientes soldados heridos o inútiles: José Lleras Adenenas, Ramiro Gómez Vázquez, José Istur Bordes, Silvestre Jiménez Fernández. A su llegada a la estación, esperaban a los soldados medic militares y camilleros. Desde allí fueron conducidos en tranvía al Hospital militar donde las damas de la Cruz Roja les obsequaron.

JEREZ DE A FRONTERA. (Miércoles, mañana.) Ha resultado verdaderamente solemne el acto de regalar el capitán Sr. Merry Ponce de Led la cruz de plata del Mérito Militar al soldado de Arapiles, Manuel Martínez. Espérase a breve la llegada de nuevos heridos del batallón de cazadores de Cataluña que se hallan a Cádiz.

MALAGA. (Miércoles, tarde.) Los enfermos llevados al Circolo Mercantil son los siguientes: Del Princip, José Utrera Rodríguez, de Puebla de Sabria (Zamora), de enteritis. De León, Ibo Elias Bataller Gárate, de Madrid, de bronquitis.

De Guipúzcoa, Fermín Quintanilla Pérez, de Redenga d Campo (Valencia), de reuma. De Burgos César Hidalgo Novoa, de Villar de Sans (Orense), de gastritis; Modesto Conde Joel, de Allariz (Orense), de reuma. De León, Anton Fernández Rivero, de Madrid, enteritis.

De San Fernando, José Aramestro Aramestro, de Cerebel (Lugo), de paludismo. De Figueras: cab Francisco Sacristán Ibáñez, de Pirar de Río, de paludismo; Cleofe Illute García, de Madrigal de las Altas Torres (Ávila), gastritis.

De Las Navas, cao Ciriaco Sánchez López y Bienvenido, de Albacete, de enterocolitis. De Treviño, Pedrc Espinel Llovet, de Pailau de Giralt, de garoenteritis. De húsares de la Finccsa, Segundo García Ruiz, de Puebla de Montalbán (Toledo), de reuma.

De Africa, Franco García y García, de Lepe (Huelva), de pludismo. De Melilla, Antoni Navarro y Navarro, de Viscon (Murcia), de enteritis. Del 3.º de Artillería, Ramón Vázquez Rodríguez, de Quelio (Coruña), de gastritis. De Artillería de Giralta, Cayetano Melgar Morales, de Arriate Málaga).

Del 1.º de Artillería de montaña, Ramón Ferrer, de Cocentaina (Alicante), de reuma. De Administración, José Rodríguez Caro, de Aldea (Cáceres), de enteritis. Del 5.º mixto de ingenieros, Angel Guinea Jáuregui, de Alava, gastritis.

MALAGA. (Miércoles, mañana.) Los enfermos llevados al Hospital Militar son los siguientes: Del regimiento de Treviño.—Miguel Gasset, de Poble de Segur (Lérida), paludismo. Llerena.—Miguel Vila Ballesteros, de Segallus (Zamora), fiebres.

Wad Ras.—Hipólito Alba Granadas, de Montehermoso (Cáceres); Félix Peña Lorenzo, de Monarillo (Zamora); sargento Francisco Flores Gutiérrez, de Benavente (Zamora). Estos tres con reuma. Soldado Manuel Gutiérrez Sánchez, de Madrid. Ataque a la vista. Pablo Martínez Martínez, de Olmedilla (Cuenca), paludismo.

Cataluña.—Francisco Valderrama Gómez, de Ecija, fiebres. Reus.—Sebastián Mata Figuerola, de Balaguer (Lérida), reuma. Rey.—Domingo Arroyo González, de Pasos de Millán (Cáceres).

Primero de Montaña.—José Alomar Pórrer, de Barcelona, gastritis. Segundo de Montaña.—Segundo Mollinejo Elviro, de Trillo (Guadalajara). Tifoideas. Primitivo Villarate, de Palencia, paludismo. Primero Montado.—Gregorio Miranda Fernández, de Collado Mediano, gastritis.

Guipúzcoa.—Miguel Gutiérrez Gallego, de Palencia, paludismo. Agapito Santamaría, de Santander, tifoideas. Fernando Vega Martínez, de Cerechico (Zamora), paludismo. Alfonso XII.—Carmelo Berenguer Navarro, de Nazaret (Valencia), paludismo. Cazadores de Barcelona.—Juan Salvador Cantos, de Valencia, paludismo. Pedro Cáceres Badera, de Barcelona, paludismo. Cabo Domingo Vallada Salas, de San Celoni (Barcelona), bronquitis.

Africa.—Antonio Poveda Jordán, de Lorca, paludismo. León.—Julian Méndez Pascual, de Madrid, paludismo. Emilio Sánchez Trillo, de Barca (Madrid), fiebres. Barbastro.—Gabriel Peláez Rendón, de Cádiz, paludismo.

Estella.—Hipólito Lázaro Higuera, de Barcelona, hemoptisis; Angel Bataller Lisat, de Barcelona, tuberculosis. Sanidad.—Sargento Aurelio Alegret Tadeo, de Puebla Arenoso (Castellón), gastrofalgia; Juan Maestro Mestre, de Petrel (Alicante), bronquitis.

Melilla.—Manuel Alcover Barcelona, de Valencia, paludismo. Ciudad Rodrigo.—Antonio Ramírez Márquez, de Restabal (Granada), paludismo; Fernando Arias Santiago, de Padul (Granada), paludismo; José Ferrer Díaz, de Gualchos (Granada), tifoideas.

Príncipe.—Sargento Natalio Costa Nieto, de Madrid; Ecequiel Boides Méndez, de Vior (Asturias), paludismo. Burgos.—Marcelino Cant Gran, de Castro (Coruña), tifoideas. Administración.—Germán Suárez Barrios, de Torrejilla (León), paludismo; Eduardo Jiménez Carrasco, de Trujillo (Cáceres), paludismo.

Princesa de Asturias.—Dámaso Serrano Tarfeos, de Santander. Los heridos llevados al Hospital Noble son: Del batallón de Llerena.—Antolin del Río Díaz, natural de Comariar (Zamora), herido de bala en el pie derecho el 30 de septiembre en Zeluán.

Del batallón de Tarifa.—Francisco Romero Toro, de Armilla (Granada), herido en el brazo derecho el 20 de septiembre en Benisicar. Del batallón de las Navas.—Antonio Pérez Cepeda, de Valladolid, herido en el pie izquierdo el 19 en Zeluán. Del batallón de Madrid.—El cabo Jacinto Nebreda Cuesta, de Madrid, herido en la mano izquierda el 21 en Zeluán.

Esta mañana falleció en la Casa de Misericordia el soldado del regimiento de Cuenca Luis Echevarria Esquivel, natural de Victoria. Ha muerto de tifoideas.

MALAGA. (Miércoles, tarde.) Los enfermos llevados a la Casa de Misericordia son los siguientes: De Cataluña.—Juan Simón Moyarra, de Valverde del Camino (Huelva), paludismo; Julián Pastrana Sánchez, de Madrid, paludismo.

De Barcelona.—Antonio Santandreu Debreia, de Onda (Alicante), gastritis. De Estella.—Sargento Manuel Cervech, de Altura (Castellón), paludismo; José Roca Terrado, de Arenys de Mar (Barcelona), bronquitis.

De Reus.—Sebastián Catalá Ferrer, de Javea (Alicante), paludismo; Juan Ripoll Avellaneda, de Santa Coloma (Gerona), gastritis. De Ciudad Rodrigo.—Antonio Ortiz Pavón, de Algarinejo (Granada), bronquitis. De Alfonso XII.—Manuel Barreda Cuevas, de Bell-Lloch (Castellón), gastritis.

De Chelana.—Francisco Rober Ramírez, de Grazalema (Cádiz), paludismo. De Figueras.—Agustín Hernando García, de Beganzones (Segovia), quemaduras de segundo grado en el pie izquierdo. De Alba de Tormes.—Carlos del Campo, de Madrid, gripe.

De Lusitania.—Isaac Moreno Gallego, de Torrejuncillo del Rey (Cuenca), gastritis. De María Cristina.—Félix Collido Sáiz, de Picazo de Júcar (Cuenca), paludismo. Del segundo montado.—Narciso Ocasarán Gil, de Madrid, bronquitis.

Del Rey.—Zacarías Carrasco Bernal, de Cáceres, paludismo. De Ceriñola.—Jesús Bertrand Rodríguez, de Villajuste (Lugo), gastritis. De Guipúzcoa.—Leoncio Salazar Carmona, de Salinas de Arana (Alava), bronquitis; Guillermo Garibay Ortiz, de Elorriaga (Alava); corneta Florencio Sáez Martín, de Salamanca, reumatismo.

De Ceriñola.—Enrique Otero Conde, de Santiago (Galicia), paludismo; Sergio González Rodríguez, de Alveos (Pontevedra), gastritis; José Diego Onzadela, de Santodomingo (Pontevedra), gastritis. De Burgos.—Fausto Valle García, de Villalquimbre (León), bronquitis; Manuel Gago Bartolomé, de Villamartin (León), paludismo.

Del Príncipe.—Nemesio Quintero Lama, de Palos del Rey (Lugo), bronquitis. De Wad Ras.—Francisco Margarit y Conde, de Santa Clara (Cuba), reuma; Santiago Colmenar López, de Malagón (Ciudad Real), paludismo; José Mora Serrano, de Guareña (Badajoz), bronquitis.

De León.—Músico Francisco Villaseñor Corballo, de Ciudad Real, de neoplasia en el carrillo derecho. De Mérida.—Martín Ubado Daura, de Monistrol (Barcelona), bronquitis. De Sanidad.—José Arránz Pérez Cerero, de Arriba (Segovia), otitis catarral. Guardia Civil.—Cabo José Ardilla Martín, de Albuñal (Granada).

De Administración.—Ramón García Gallego, de Villar de Corrales (León), enteritis. Datos de alta. MALAGA. (Miércoles, noche.) En los diferentes hospitales de esta capital han sido dados de alta y en breve marcharán a Melilla para reincorporarse a los Cuerpos de que forman parte, los siguientes soldados: De Alfonso XII: José Pastor y Pastor. Del regimiento del Príncipe: José Vázquez Ortiz.

Terminadas las licencias que les fueron concedidas para reponerse, han regresado a Málaga, y pronto marcharán a Melilla para reincorporarse al Ejército de operaciones, los siguientes: De la brigada Disciplinaria: Samuel García Gutiérrez, natural de Lugo. De Caballería de Alfonso XII: Román Cincica Balber, natural de Lérida.

Del batallón de Cazadores de Chiclana: José Fernández Romero, natural de Cádiz. De Caballería de Treviño: José Carbonell Gómez, natural de Lérida. Del batallón de Cazadores de Alfonso XII: Antonio Pujol Tovar, natural de Lérida. Datos de alta en Cádiz. CADIZ. (Miércoles, noche.) En el Hospital Mora han sido hoy dados de alta:

Ruperto Maridad Ayerbe, del regimiento de Caballería de Alfonso XIII. Casto Fernández Arrollave, ingeniero telegrafista. Joaquín Albadi Rosas, del batallón de Cazadores de Barcelona.

Andrés Blanco Millán, del batallón de Cazadores de Tarifa. Bartolomé Piscar López, del regimiento de Melilla. Mariano Gutiérrez Duro, del regimiento del Rey.

En el Hospital Militar han sido dados de alta estos otros: Bartolomé Martín Estévez, del regimiento de León. Narciso Sánchez Sánchez, del regimiento de Wad-Rás. Manuel Nieto Aguado, del regimiento de Saboya.

Dados de alta en el Hospital de San Juan de Dios: Pedro Dolcet Farques, del batallón de Cazadores de Alba de Tormes. Martín Prado y Prado, del regimiento de Burgos. Pedro Infantes Andrés, de Administración Militar.

Francisco Sánchez Paniagua, del regimiento de Wad-Rás. Diego García Cabezas, cabo de Artillería. Gumersindo Llepas Martín, del batallón de Cazadores de Tarifa. Alejo Megias Carcinero, del regimiento de León.

José Pararon Ortuño, del regimiento de África. Froilán Jorge Expósito, del regimiento de Saboya. Fermín Sacristán Pérez, del batallón de Cazadores de Llerena. Angel Milla Martínez, del mismo batallón citado últimamente.

José Rodríguez Fernández, del regimiento del Príncipe. José Selma Salvador, del regimiento de Melilla. Bernardino Eslava Sánchez, del regimiento de África. José Redondo Moreno, del regimiento de Wad-Rás.

Rufino Blanco Aljar, del regimiento de Guipúzcoa. Santiago Gutiérrez Fernández, del regimiento de Saboya. Andrés Ferrar Caos, del batallón de Alfonso XII. Ramón Moras Siazua, del regimiento de Cuenca. Basilio Fuentes Castro, del batallón de Cazadores de Madrid.

Dados de alta en Almería. ALMERIA. (Miércoles, noche.) Hoy han sido dados de alta en este hospital de sangre los soldados siguientes: Cazadores de Cataluña.—Gregorio Antón Benito, natural de Fuertearmengol (Soria). Cazadores de Arapiles.—José Cerdeira Fernández, de Madrid. Regimiento de Alfonso XII.—Salvador Folgado Rodrigo, de Valencia.

Segundo mixto de Ingenieros.—Saturnino Mandado Alvarez, de Baños de Montemayor (Cáceres). Cazadores de Tarifa.—José García Puertos, de Torreón (Granada). Administración Militar.—Isabelo Alvarez Alvaro, de Avila. Cazadores de Segorbe.—Claudio Chamorro Gasquet, de Navillar de Perla (Badajoz). Regimiento de León.—Federico Sardina Morales, de Badajoz. Cazadores de Barbastro.—Casimiro del Pozo Fraile, de Salvatierra (Salamanca).

Movimiento de buques El «Mahón» y el «Sevilla». MALAGA. (Miércoles, noche.) Se ha recibido un telegrama de Melilla dando cuenta de que no ha podido descargar aún en aquel puerto el vapor «Menorquín» la carga que llevó ayer al zarpar de Málaga. En vista de este anuncio, ha suspendido su salida, anunciada para hoy, el vapor «Ciudad de Mahón». Ha zarpado el «Sevilla». Visitará Alhucemas y el Peñón de Vélez de la Gomera.

Lleva a bordo varios pasajeros, paisanos. Su carga la constituyen 10 toneladas de agua, 10 cajas de capotes para los soldados, medicinas y viveres.

Notas sueltas

Un voluntario.

VALENCIA. (Miércoles, noche.) Ha marchado a Málaga y Melilla, en calidad de voluntario, el primer teniente de Caballería don Federico Loygorri, que tomó parte en la represión de los sucesos de Barcelona, resultando herido, por lo que fue agraciado con la cruz de María Cristina.

Soldados de alta.

VALENCIA. (Miércoles, noche.) Han marchado a sus casas cuatro soldados del Hospital Militar y cinco de la Cruz Roja.

Donativos y ofrecimientos

Para los soldados.

ZARAGOZA. (Miércoles, tarde.) El alcalde, Sr. Iranzo, en vista de que a los soldados del batallón de las Navas no llegó el agasajo de Aragón, por circunstancias de la campaña, ha enviado doscientas pesetas para ellos. El rasgo ha sido muy aplaudido.

La Cruz Roja

La cuarta ambulancia de la Cruz Roja en Madrid, distritos Hospital y Centro, encargada de recoger y alojar en su domicilio, Cabeza, 36, los soldados heridos y enfermos que, procedentes de Melilla, llegan a la corte, y no tienen familia que se haga cargo de ellos, en vista del estado en que vienen muchos de los soldados, ruega a las personas caritativas y al comercio principalmente, remitan ropas de abrigo e interior, con lo que hará una buena obra y prestarán un eficaz auxilio a esta benéfica ambulancia, que lleva alojados 46 heridos o enfermos, todos los cuales han hallado solícita asistencia en el local de la Comisión, Cabeza, 36, en donde se recibirán los donativos.

Acto nobilísimo

El Diario de Cádiz, al dar cuenta de las visitas que hacen las damas gaditanas al hospital costeado por la Cámara de Comercio, dice:

«La viuda de Moreno de Mora y sus sobrinas fueron recorriendo todos los departamentos, haciendo donación a los soldados de dos cajetillas de cigarrillos de 45 céntimos por plaza.»

La nobilísima dama habló con todos, y especialmente con el cazador de Barbastro, Eduardo Jiménez, un madrileño inteligente y listo que se lesionó un pie al caer rodando por el monte Gurugú, y con Ramiro Canal Medina, del regimiento del Príncipe, natural de Gijón y de oficio confitero.

Este soldado, cuyo aspecto de sencillez y nobleza lo recomendaba favorablemente, envió anteayer a la ilustre bienhechora señora viuda de Moreno de Mora un plato de huevos moles, primorosamente preparado por sus expertas manos en el arte de la confitería, que ejerció desde niño en el taller de un tío suyo hasta que la Patria lo llamó a su servicio.

La respetable dama le dió las gracias por el obsequio, en forma tan sentida y cariñosa que el humilde soldado, recordando seguramente los cariños y ternuras de su madre, sintióse conmovido y abrazó a la ilustre ciana, dejando en su frente un beso de titud inmensa.

Fué una escena para sentida de cerca, que para descrita.»

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, gracias al constante favor de lectores y anunciantes, es el único periódico de España que publica OCHO GRANDES PAGINAS A DIARIO.

Avisos útiles. De moda Fotografía moderna.—TOLEDO, número 53 (rinconada).

A. SAEZ Caballero de Gracia, 23, frente al Sagrado Corazón de Jesús. Esta Casa vende a precios de fábrica los calzados de lujo tan acreditados.

Folleto de «La Correspondencia de España» (42)

FORTUNE DU-BOISGOBEY

EL TAMBOR DE MONTMIRAIL

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN

Después del paso de los pantanos, donde el maestro y el discípulo se habían batido casi todo el día, al llegar la noche vino el sueño, después de la fatiga.

Reanudaron pues, la conversación, en el punto en que la habían dejado la víspera en las alturas de Saint-Prx.

En aquel heroico tiempo se dormía entre dos batallas y se charaba ante el enemigo.

—¿Sabéis, mi querido Boissier—decía el capitán con una entonación clara que era en él la más alta expresión de contento—que empezáis a trabajar bien?

—Pero he reparado que al cargar sobre la Infantería estabais muy derecho sobre la silla.

—Hay que tener alta la mano e inclinado el cuerpo. El enemigo no debe ver más que el casco por encima del caballo.

—Procurar hacerlo, mi capitán.

—Mirad, ayer mismo, en la última carga, cuando hemos arrojado a los rusos en un estanque, si no hubiese ensartado a ese gran diablo de granadero que os apun-

taba, os planta un balazo en medio del pecho.

—Es verdad, mi capitán... ya debiera haberos dado las gracias.

—¿Por qué?—dijo Champoreau encogiéndose de hombros—ya tendréis ocasión hoy mismo de hacerme igual servicio, porque creo que va a ser dura la cosa.

—Para nosotros no, hasta ahora. No nos haran cargar en el barranco, y en la llanura no hay nadie por delante.

—¿Y los que vienen por allá abajo?—dijo el capitán, señalando las negras líneas prusianas que se veían avanzar por la carretera de Chateau-Thierry.—Habrá para todo el mundo, estad tranquilo.

—Mirad también por aquí, capitán; los rusos suben por la colina para atacar a Marchais.

—Nuestros infantes de Ricard van a recibirlos. Se han parapetado en todas las casas, y vais a verlos trabajar en el momento.

—Es la división de nuestro pobre tamborcillo del 9.º ligero—dijo melancólicamente Alberto.

—¿Pues es verdad! Bueno, pardiez, me hace falta ese tunante casi tanto como mi pobre Ratibál.

—No sé por qué—añadió el teniente—pero no puedo acostumbrarme a la idea de no volverle a ver más.

—Hum!—gruñó el capitán—si no hubiese más que éste para batir carga a la cabeza del regimiento, no llevarían el paso nuestros soldados. Los soldados prusianos no son muy tiernos, y los que caen entre sus patas quedan en ellas.

—Sin embargo, capitán—dijo tímida-

mente Alberto.—Cuando los hulanos nos han cargado en la esquina del bosque de Soulaines, nosotros éramos seis, y todos pensábamos en no volver jamás a ver a los demás, y ya han vuelto cuatro.

—¿Cuatro?

—Sí, mi capitán, puesto que el tío Lecomte se nos ha unido ayer.

—Tenéis razón, son cuatro contando al señorito Panardel, aunque no valga la pena.

—Pero a propósito del tío Lecomte, ¿qué diablo habrá sido de este valiente desde que nos sacó de aquellos barrancos?

—Me he informado anoche en el vivac, y me han dicho que había pedido al cuartel general servir hoy de guía.

—Entonces debe estar allá abajo con los escuadrones de servicio. Entretanto, cuando haya terminado el asunto y estemos en estado de comer nuestras raciones, iré a buscarle para que venga a tomar un trago con nosotros. Me agrada ese hombre.

Alberto iba a responder que se encargaría con gusto de la invitación, porque tenía más gana que nadie de encontrar al padre de Teresa, cuando el ruido de una descarga le cortó la palabra.

Los rusos habían llegado ante Marchais, y la división Ricard rompía el fuego.

La aldea, que parecía deshabitada, se vio rodeada de repente de un círculo de humo. Por todas las ventanas de las casas, defendidas como ciudadelas, salían reflejos de llamas. Las balas llovían y los soldados del Czar seguían subiéndolo. Se les veía avanzar metódicamente, sin

dar uno solo de esos gritos que excitan a la guerra.

Era un asalto silencioso y sombrío. La compacta masa subía la cuesta con el automático movimiento de un carnero impulsado por una fuerza invisible.

No se veía sitio vacío, porque las filas se estrechaban sobre los hombres que caían.

—Pero detrás de la columna quedaban los cadáveres como un rastro sangriento.

—No marchan mal los mastines—dijo Champoreau, entendiendo en bravura.

Alberto permanecía silencioso, siguiendo con profunda emoción este terrible espectáculo.

Nunca se había visto tan bien colocado para presenciar una acción de guerra.

El ataque se desarrollaba a su vista como la escena de un teatro.

Distinguía los gestos de los oficiales blandiendo sus espadas.

Después todo desaparecía entre el humo. Los soldados del Norte acababan de arrojarse sobre la población, y el granizado centelleo de los disparos aislados seguía al continuo fuego de las descargas.

En algunos momentos dominaba aquel estrépito el claro ruido de los tambores.

—Esa es la carga rusa—dijo el capitán—la reconocería entre mil. Nuestros redobles lo hacen más seco y más deprisa.

—¿Y no vamos a tomar parte en eso?—preguntó Alberto, apretando la empuñadura de su sable.

—Todavía no, querido amigo; hay que esperar a que nuestros peones envíen a esos mozos al sitio de donde vienen. Eso no tardará mucho, Ricard es fuerte.

—Parece que se acerca el ruido de los tambores—dijo el subteniente.

El fuego era menos nutrido y algunos uniformes franceses aparecían en la carretera, a la entrada del pueblo.

—¿Pardiez!—dijo el capitán—¿pero es que los conscriptos se dejan desalojar?

Al mismo tiempo un torrente de soldados se desbordaba de las casas.

Retrocédian sin apresurarse, volviéndose a cada instante para disparar.

En este momento, del grupo imperial, que se veía brillar sobre la eminencia en medio de la meseta, se destacó un oficial de órdenes corriendo a rienda suelta hacia el regimiento.

—Decididamente—dijo el capitán—creo que nos toca esta vez.

El capitán no se equivocaba más que a medias.

El ayudante traía orden de apoyar la división Ricard, expulsada de la aldea, pero esta orden no concernía más que a la Artillería, que estaba situada al lado de los dragones.

En un momento la formidable línea de bronce se colocó a la extremidad de la meseta, de manera que pudiese barrer la rápida pendiente que bajaba de Marchais a Petit-Morin.

—Parece que no es para nosotros esta vez—dijo Champoreau.—Ved a nuestro coronel que echa pie a tierra para estirar las piernas. Esto es señal de reposo. Vamos a ver cómo los boquirrubios se las van a arreglar sin nosotros.

(Continuará.)

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

SERVICIOS ESPECIALES DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA POR CABLE-TELÉGRAFO-TELÉFONO Y CORREO

Por la Restauración y por los convencionalismos

DE NUESTRO REDACTOR EN LONDRES

Ha tratado alguien de comprender el régimen político en que vivimos los españoles, la razón íntima de la Restauración, la causa verdadera de su necesidad histórica? No lo sé, no lo sé, pero lo que se dice estos días me hace creer que esa obra necesaria no se ha intentado aún. Claro está que a los hombres que hicieron la Restauración—hombres de temperamentos tan diferentes como los de D. Antonio Cánovas, el general Martínez Campos, D. Felipe Ducazal y Salvador Sánchez «Frascuelo»—no había que pedirles que emplazaran en perspectiva filosófica el significado de lo que hacían. Ellos obraban a la buena de Dios y sin darse cuenta clara de lo que se traían entre manos. Pero ya han pasado treinta y cinco años. ¿No es una vergüenza y un dolor que no lleguemos a enterarnos? ¿Y no sería mayor vergüenza y mayor dolor el que no se hubieran enterado precisamente aquellos hombres que tienen la obligación moral de «estar en el secreto»?

Estas preguntas me las sugieren diversos comentarios hechos en España y en Inglaterra al último discurso de D. Antonio Maura. He de referirme más a los comentarios que al discurso, porque en éste—y lo he leído en extracto, en extenso y después de corregido—no he encontrado materia opinable, no he podido hallar ninguna afirmación categórica que se preste al asentimiento ó al debate. Pero es posible que muchos lectores deseen que esta afirmación quede justificada. El cronista no lo estima necesario para quienes hayan leído con atención y calma la última peroración del Sr. Maura. De todos modos, allá va la prueba.

Dice el Sr. Maura de su partido: «Tenemos un solo ideal, pero se olvida de decirnos en qué consiste ese ideal. ¿Habla de Marruecos? Dice que su política es la misma «que habían aprobado todos, no tan solo los partidos monárquicos, en el Parlamento español»; pero tampoco nos define en qué pueda consistir esa política. Más abajo afirma que los conservadores «era los gestores legítimos de la causa nacional en lo exterior y en lo interior»; pero no concreta en qué determinaciones ha de expresarse la causa nacional.

Al llegar a la explicación de la crisis dice que las minorías liberal y democrática rompieron el «supuesto esencial» en las relaciones entre los partidos dinásticos, pero no define ese «esencial supuesto»; añade que ha sentido «episodios de cosas que están antes y por encima de nuestras convicciones», y aunque la frase es notoriamente absurda, no hubiera estado de más un inventario de esas «cosas episodicas». Acusa a los liberales de «no tener bandera», y al pretender definir la bandera conservadora sólo nos dice que se propone servir «el sentir de las derechas»; sin que podamos averiguar de la lectura del discurso en qué programa se expresa ese «sentir de las derechas».

El cronista ha tratado honradamente de buscar afirmaciones precisas en el discurso del Sr. Maura. Solo ha podido encontrar frases susceptibles de interpretaciones tan contradictorias como las de sentencias sibilinas. La única ocasión en que parece que la mentalidad del Sr. Maura va a concretarse en una idea, es cuando dice que, al abrirse las Cortes, debieron formularse los opositores el dilema de decir una de estas dos cosas: «O yo estoy con los que infaman, ó yo estoy para afirmar que mi Patria no es una Patria de bandidos».

Pero las bases de tal dilema son notoriamente falsas. Ninguna voz responsable del extranjero ha infamado a España. Yo he oído calurosos vivas a España entremezclarse en Trafalgar Square con palabras crueles é injustas y proferidas por los mismos labios. Nadie que no esté loco ha dicho ni pensado que España sea un país de bandidos, y si alguien lo hubiera dicho sería un idiota. En estos tres meses y medio no ha discutido nadie que merezca respeto el corazón de España ni el de los españoles; ¡lo que se discute es nuestra inteligencia!

¿Quién dudará, por ejemplo, de la buena fe y de la energía del Sr. Maura? No será el cronista, seguramente. Lo que el cronista afirma, por ejemplo, es la incoherencia de sus palabras, y lo que deduce de esa afirmación es que la mentalidad del Sr. Maura es peligrosa para España, si se le confía la dirección de los destinos públicos. En otros tiempos podían bastar al gobernante la buena fe y la energía; actualmente, en el año 1909 del Señor, es además precisa una cabeza clara y bien nutrida.

Dejemos de lado el discurso y vayamos a los comentarios que ha producido. El más fundamental, á juicio del cronista, es la creencia de que con él han quedado rotas

las relaciones entre los distintos partidos gobernantes. Ello es sólo un comentario, porque aunque así se afirmaba textualmente en el discurso de Maura, también se añadía que la mayoría conservadora facilitaría en silencio al partido liberal los recursos necesarios para gobernar, y esta concesión es ultraconvencional, porque no hay en ningún pueblo constitucional una mayoría parlamentaria capaz de concesión semejante á un Gabinete adverso.

Pero lo substancial es la creencia, fundada ó infundada, de que con el discurso del Sr. Maura quedan rotas las relaciones entre los partidos gobernantes. Y lo curioso es que tal noticia produce general satisfacción, lo mismo en los elementos de la derecha que en los de la izquierda, que en el extranjero.

Los radicales dicen con júbilo: «Ahora vamos a poner las cosas claras, ahora vamos a romper los convencionalismos.»

En periódicos radicales he leído: «En medio de todo hay que agradecer al señor Maura el que rompa los convencionalismos.»

En el mismo número de hoy de «The Nation», se dice:

«Como los convencionalismos de la política española son responsables del estado ruinoso del país, ahora hay alguna probabilidad de que termine el juego entre los de Dentro y los de Fuera, al menos por algún tiempo, y que se acometan empresas de verdadera reforma.»

¿No es curiosa esta coincidencia entre gentes de la derecha, gentes de la izquierda y gentes extranjeras?

Pero esta furia contra los convencionalismos es, como me observa epistolariamente un español, algo muy lamentable.

Los convencionalismos no son tan solo necesarios, sino sagrados. Los convencionalismos son la cultura, la ley, la educación, la buena crianza, el respeto mutuo, la libertad individual. Lo único bueno que poseemos los españoles son los convencionalismos; el hecho de vestir corbata, pantalón y levita, cosa que nos obligará andando el tiempo á hacernos pensar como hombres que llevan corbata, pantalón y levita, porque así como nuestras prendas de vestir son un convencionalismo, así también, para nosotros al menos, y con ello no se discute su realidad trascendente, la ciencia, el arte y la moralidad. El hecho de tener una Constitución habría acabado por hacernos constitucionales. Lo que nos hace falta no es desprendernos de convencionalismos, sino adentrarnos en las conciencias. Si nos desprendiéramos de los convencionalismos, ¿qué otro espectáculo podríamos ofrecer al mundo, nosotros y los pueblos que nos imitasen en lo de desnudarse en público, que el de unas tribus de caníbales dándose de mordiscos?

Y no se trata de una contingencia meramente hipotética. Ya hemos dado un espectáculo que se le acerca en odiosidad; lo dimos en 1873, y es por haberlo dado por lo que hemos llegado á establecer el régimen de la Restauración, que parece más convencional que los otros regímenes constitucionales europeos, precisamente porque lo es menos, porque no hemos sabido comprender su esencia, porque no hemos logrado ni siquiera formularla y porque no habiéndola formulado ni comprendido, sólo existe, desgraciadamente, en la superficie de las cosas, como han observado, antes que el cronista, numerosos pensadores y escritores.

¿A qué ha obedecido la necesidad histórica de la Restauración, sino al hecho de ignorar los españoles de 1873, tanto republicanos como carlistas, como neutros, la convención europea, que permite al adversario la propaganda pacífica de sus ideas, sean las que fueren?

Los españoles de 1873 eran de dos clases: ó indiferentes ó fanáticos rojos, ó fanáticos negros. Los indiferentes no podían gobernar por ser indiferentes, y ni los rojos ni los negros podían tolerar la coexistencia de sus adversarios. El hecho de que los jefes republicanos fueran más tolerantes que los carlistas, no debe cegarnos á la comprensión de que las masas republicanas no lo eran, por la razón sencilla de que no estaban educadas. La caída de la República se debió al desbordamiento de las masas republicanas, por no disponer los jefes de un personal lo suficientemente numeroso y educado para contenerlas. Pero el carlismo era igualmente imposible, por haber adoptado como bandera la intransigencia respecto de las ideas enemigas, «la quema de herejes», para decir las cosas pronto. El Gobierno rojo, dada la intransigencia de las masas, tenía que significar el exterminio de los negros. El Gobierno negro representaba por definición, lo cual es aún más grave, el exterminio de los rojos.

En estas circunstancias, era necesario un régimen artificial, convencional, que permitiera la coexistencia de rojos y de negros, y no otro fué, ni podía ser, el significado profundo de la Restauración. La Restauración se hizo sin partidos

políticos populares. No podía haberlos, porque nuestro pueblo era rojo ó negro, cuando no indiferente, lo que es mucho peor. Lo que se proponía y realizó la Restauración era evitar una matanza general de españoles, y por eso debemos bendecirla.

La Restauración tuvo que inventar el convencionalismo de un partido conservador y de un partido popular, que no tenían raíces populares. Pero ese convencionalismo era necesario y estaba bien pensado. El mal no nace de ese convencionalismo; de lo que nace es de que nuestros hombres públicos no comprendieran que para hacer viable ese régimen de convencionalismo era preciso ingerir el convencionalismo de la educación, por medio de la enseñanza obligatoria—¡otro convencionalismo!—en las masas del pueblo español.

Lo que hacía falta era educar á nuestro pueblo para hacerle comprender la posibilidad de moverse con mayor libertad dentro de las leyes que fuera de ellas, al modo que se mueven más libremente los carruajes en las ciudades que han regulado mejor el tráfico, que en aquellas otras donde la administración municipal no ha llegado á ese grado de... convencionalismo.

Si se dijera que los hombres de la Restauración han pecado por ignorancia y por inmoralidad, yo no tendría más remedio que asentir. Esos han sido y son nuestros pecados: ignorancia y, consecuentemente, inmoralidad. Pero ese no ha sido pecado de la Restauración, sino de sus hombres. La Restauración ha gobernado con los hombres que ha encontrado á mano, y los más de ellos han sido ignorantes, y por ignorantes, inmorales. La única excusa es que ningún otro régimen hubiera dispuesto de mejores hombres, porque si bien es cierto que á la derecha y á la izquierda de la Restauración había varones de considerable inteligencia y probidad, culpa suya, y no del régimen, fué la de haber hurtado su trabajo personal á los cargos de responsabilidad, donde habrían prestado mayores servicios á su patria que en los puestos de las protestas infrecuentes. Un ejemplo personal aclarará este punto. Si yo me creyera capaz de servir mejor á mi país en un ministerio que en un periódico, sería deber mío solicitar ese empleo, sean cuales fueren mis ideas teóricas sobre la forma de Gobierno; pero el hecho de ser periodista y de creer necesario el convencionalismo en que vivimos, no me autoriza para pedir un acta al Sr. Moret, ni para recabar de nadie favores injustificados.

¿Es que la ruptura de los convencionalismos sólo significa que el Sr. Maura exige á sus amigos que no soliciten injusticias del Gabinete liberal? Sea enhorabuena; pero conste que un Gobierno civilizado no debe otorgar mercedes injustas ni á sus enemigos ni á sus amigos.

¿Es que se trata de romper con la buena crianza? La ruptura esa sería vergonzosa.

¿Es que se pretende acabar de veras con los convencionalismos y volver al estado de naturaleza?

Entonces, por Dios, que se nos amarre cuanto antes, porque eso es un programa de canibalismo!

La esencia de la Restauración consiste, á mi juicio, en imponer por medio de la ley, á los fanáticos de uno y otro bando, el respeto á las opiniones adversas.

Y esa esencia es la que estaba á punto de romper el Sr. Maura con su política de suprimir periódicos, suspender mítines y manifestaciones, cerrar escuelas, sujetar á la Prensa á un régimen intolerable de censura y... ¡olvidarse de que existe una Europa civilizada en la cual son incomprensibles ciertos estados de atraso jurídico incompatibles con la libertad humana, en el sentido que la palabra libertad tiene ya en el Mundo!

RAMIRO DE MAEZTU.

MISCELANEA

Propaganda antiforal.

El Sr. D. Miguel Moya, presidente de la Asociación de la Prensa, ha recibido el siguiente telegrama:

«Asociación Prensa Madrid.
HABANA 2. Centro Gallego celebró asamblea magna antiforal.
Concurrencia enorme.
Delegado general Directorio redencionista, Teis Emilio Rodal, expuso elocuentemente propósitos Directorio.
Interrumpido calurosos frecuentes aplausos. Vivas Galicia.
Aprobóse entusiásticamente declararse Centro partidario redención, apoyar Directorios todas formas. Abrir suscripción mensual permanente, elevar exposiciones Congreso y Gobierno, telegrafiar Presidente Consejo, ministro Justicia, diputados y senadores Galicia.
Rogándose secundar deseos Directorio, dirigir manifiesto entidades económicas demás Centros regionales América Portugal, rogándose secundar campaña.»

Final, vivas entusiastas.—Rodríguez Baustista, presidente.»

DESPUES DE LA SUBLEVACION

Las aventuras de Typaldos

Un relato curioso.

ATENAS. Los periódicos publican largos y curiosos relatos de la sublevación de Typaldos y de la odisea de éste á través de las islas griegas.

He aquí algunos detalles nuevos: El viernes pasado por la mañana, Typaldos supo por un amigo que la policía había preso á varios de sus fieles y que le buscaba para encarcelarle.

En vista de ello decidió obrar. Fué á Salamina, arengó á las tripulaciones, y dijo que la Liga militar le había ordenado sublevarse la escuadra.

Añadió que contaba con el apoyo de uno de los mas influyentes grupos parlamentarios. En Salamina se le unieron diez y nueve oficiales, de los cuales, cinco lo hicieron de malísima gana.

Con ellos sublevó á las tripulaciones de los torpederos y atacó el Arsenal, que debía defender el vicealmirante Buduris, y no Padins, como se dijo en los primeros momentos.

Buduris, aterrado, telefonó desde el Arsenal al ministerio de Marina. Y en éste pudieron seguir los sucesos, gracias á las noticias que telefonaba el vicealmirante desde su despacho.

Decía con voz trémula:

«Los rebeldes llegan... Avanzan lentamente... Quieren apoderarse del arsenal... Han ocupado una posición ventajosa... Ahora sus cañones apuntan contra nosotros... La defensa es imposible... Aparece Typaldos... Me envía una carta amenazándome con recurrir á la fuerza si no me rindo... Llego... Aquí está en el despacho...»

Momentos después de dar Buduris esta última noticia, el mismo Typaldos descolgaba tranquilamente el aparato telefónico.

Era la hora del almuerzo, y Buduris se disponía á comer con su familia.

Typaldos, que tenía hambre, se hizo servir en la misma mesa, y luego recorrió la isla, buscando provisiones para sus gentes.

No las encontró, y mientras se ocupaba de ello, el capitán Miaulis cortó á los rebeldes, dueños de Salamina, toda comunicación con tierra firme.

Typaldos, entonces, tuvo la audacia de enviar al ministro de Marina el siguiente telegrama:

«Pido que sean autorizados mis buques para embarcar en el Pireo las provisiones de que carecen.»

Naturalmente, no le contestaron, y Miaulis, al frente de los buques leales, avanzó contra Salamina.

Por medio del telégrafo de banderas ordenó á Typaldos se rindiese.

Este contestó: «Venid á capturarnos.»

Los barcos de Miaulis dispararon tres veces sin bala. Los torpederos, en cambio, respondieron lanzando verdaderos proyectiles.

Entonces un acorazado cañoneó á «Thyella», donde Typaldos arbolaba su pabellón, y en breve la lucha fué general.

El «Thyella» fué puesto, al poco rato, fuera de combate. Una granada mató á cuatro marineros é hirió á dos oficiales.

Las tripulaciones rebeldes creían obedecer órdenes de la Liga; pero cuando vieron que las tropas de tierra guardaban el Pireo, se negaron á seguir tirando y se batieron en retirada.

Sólo el barco de Typaldos prosiguió la lucha. Pero como los artilleros se negaban á tirar, fué preciso que los oficiales sirvieran las piezas.

La situación era insostenible. El «Thyella» retrocedió á su vez, y Typaldos desembarcó con los oficiales que le seguían siendo fieles.

Todos se quitaron los uniformes y se vistieron de paisano.

El Arsenal había sido tomado por las fuerzas del Gobierno.

Los tripulantes del «Aspis» maniataron á su capitán, Cleomene, que quería seguir luchando.

Todos abandonaban á Typaldos, que no comprendía cómo no estaba el Pireo en poder de sus amigos de tierra firme.

Ignoraba que habían llegado demasiado tarde.

Entonces, acompañado del teniente Domestica y de otros ocho oficiales, se dirigió en un torpedero á la costa y ganó las colinas situadas entre Eleusis y Megara.

Un médico de marina, Tunin, que conoce muy bien el Atica, se encargó de ponerles en salvo.

Desde el sábado no se sabe á ciencia cierta qué ha sido de ellos. Las autoridades creen que se han dirigido á Tesalia; pero como falta un barco todavía, muchos suponen que Typaldos recorre actualmente las islas del archipiélago.

Es probable que se haya dirigido á la isla de Eubea, donde tiene amigos y parientes, y que dé á un que hacer al Gobierno.

Lo más curioso de todo esto es que el ministro de Marina ha aceptado el programa de Typaldos. Ha declarado oficialmente en la Cámara que dentro de unos días presentará un proyecto de ley reduciendo el límite de la edad de retiro y creando un Tribunal de tres oficiales superiores que eliminarán, mediante examen, á los marinos incapaces de desempeñar mandos de buques.

Y muchos se preguntan por qué persiguen á Typaldos, ya que el Gobierno se apresta á cumplir el programa que ha sostenido en su rebelión.

Oficiales etenidos.

ATENAS, 3. Anoc en Kakosalesi, cerca de Chalkis, detuvieron gendarmes á cuatro de los oficiales de Mana que se dieron á la fuga con Tiphaldos, y hallaban durmiendo debajo de unos árboles.

Sólo quedan, pues, á detener Tiphaldos y Domestica, jefe y jefe, respectivamente, del movimiento.

VIDA SPORTIVA

Triunfo de arman.

MOURMELON LE GAND, 3. El aviador Henri Farman ha ganado la copa Michelin, que se compone de 6 premios: uno de objetos de arte, por valor de 20.000 francos, y otro de 12.500 francos, 1 metálico.

Dicho aviador hizo un recorrido de 232 kilómetros y 212 metros en cuatro horas, diez y siete minutos y cincuen y tres segundos.

ECOS

El viejo pleito entre crios y empresarios ha adquirido en Londres caracteres agudos.

Un redactor de la «Westminster Gazette», en la reseña de la opereta La Princesa del dólar, llenaba de alabanzas al músico y á los intérpretes; pero decía que el libreto era insostenible.

El director del teatro, M Edwards, escribió al periódico una carta oscura participando que rescindía el contrato de publicidad por la inserción de gacetillas, anuncios de cuarta plana, etc.

Y Mr. Edwards justificó su actitud con esta frase, cándida y cínica á la vez:

«Me parece una anomalía anunciar en una columna lo mismo que se oscura en otra.» Claro que esto es una ineptitud, porque equivale á confundir el anuncio, de interés puramente comercial, con la crítica, opinión artística de un redactor.

La carta era tan disparatada que la «Westminster Gazette», por toda gananza, se limitó á publicarla.

Los comentarios han sido muchos y muy vivos.

William Archer, el crítico dramático más autorizado, ó uno de los más autorizados de Inglaterra, escribe:

«Considero que el incident muestra de un modo significativo que algunos empresarios están acostumbrados al reclamo servil y juzgan la crítica sincera y leal como un crimen de lesa majestad.»

Bernard Shaw, el mejor draaturgo inglés, dice:

«Soy demasiado viejo en el eriodismo para que me asombre el proceder de Mr. Edwards. Según mi experiencia, todos los que publican anuncios creen que, aparte de las columnas destinadas á la publicidad, tienen derecho á ser igualmente alabados.»

En último extremo—ostiese otro cronista—lo de anunciar una ora en una columna y combatirla en otra no es más que una señal de imparcialidad, ó sea publicar las dos opiniones para que elijazada cual la que prefiera.

Parece que el gato es un animal injustamente desacreditado.

Así lo asegura M. Dich, y hasta lo hace cuestión personal.

El cual M. Drech pasa por las calles de París con su gato predecto al hombro, un hermoso Angora negro, con manchas amarillas, que tiene con encantadora amabilidad su patita—ora la negra, ora la rubia—á todo el que se acerca á saludarle.

Y M. Drech ostenta orgulloso sobre su pecho dos medallas de bronce que el gatto ha ganado en sendos concursos.

M. Drech cree firmemente que el gato merece ser tan estimado como el perro, ó tal vez más, y no sólo lo cre, sino que lo practica, disponiéndose, desde luego, á fundar hospitales para gatos, cementerios para gatos, y escuelas y asilos nocturnos.

Lo malo es que para andar todo esto necesita M. Drech el dinero de los demás.

Y es posible que los demás sean tan injustos que no tengan por el gato las mismas simpatías.

El doctor Schultz, de Long-Reach (California), ha reunido en su granja escuela huérfanos de ambos sexos pertenecientes á diversas nacionalidades.

Tiene ya niñas y niños yanquis, mejicanos, portugueses y japoneses, y espera á algunos negritos de un momento á otro.

A todas estas criaturas las educará á su gusto y, cuando crezcan, se casarán entre ellos.

De esta suerte espera el doctor Schultz obtener el hombre perfecto.

Que ya es esperar.

HACE CIENTO AÑOS

FRANCIA.—De regreso de Austria llegó el 26 á Fontainebleau el Emperador Napoleón, y la noticia se anunció á París disparando cien cañonazos las baterías de los Inválidos, y también se izó la bandera imperial en el Palacio de las Tuilerías. Napoleón, desde dicho sitio, donde descansaba, ha escrito al Príncipe de Neuchâtel y de Wagram, mayor general del Ejército de Alemania, ahora en Schlenbrunn: «He llegado hoy á Fontainebleau, á las diez de la mañana. Hasta ahora yo no he visto á nadie.» Ha llamado la atención que el Emperador haya ido directamente á la Malmaison, donde reside la Emperatriz Josefina. Algunos afirman que ha habido un rompimiento entre los esposos, y que el Emperador se propone mandar el divorcio.

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

TELÉGRAFO

CORREO

TELÉFONO

NOTICIAS DE SOCIEDAD

Cartagena.—Se encuentra enferma doña Adela Soler.
Ha regresado de Madrid la esposa del general Sr. Hacar.
Valladolid.—Han llegado: D. José Peláez, D. Cayetano Morano, D. Pedro Martín con su familia, D. César Iglesias y D. Tomás Pérez.
Han salido para Madrid: D. Pedro Vitoria, D. Lucio Recio y D. Cesáreo M. Aguirre.
Oviedo.—Ha fallecido en la posesión de Coloto D. Alvaro Méndez de Vigo.
Coruña.—Han regresado: D. Germán Suárez Pumariega, D. Rafael Hervada, D. Emilio Morodo, D. Manuel Casas, D. Francisco Ponte, D. Ramón Prieto, D. José Pérez Neu, D. Mariano Miguel y D. Plácido Castro.
León.—Han fallecido: D. Jerónimo García Guerra y D. Juan Fernández Carpintero.
Cuenca.—Ha fallecido D. Emilio Serrano Muñoz.
Albacete.—Han regresado: D. Dionisio Guardiola con su esposa, D. Germán León y D. Enrique Navarro.
Se encuentra restablecido D. Valentín Cuervas.
Ha fallecido D. Juan Antonio Mañas.
Ha dado a luz una niña muerta la esposa de D. Luis Campos.
Almería.—Ha fallecido D. Pedro Pérez Ruesca.
Zaragoza.—Han regresado: el Sr. Gallart, D. Manuel Cifuentes y D. José Teresa Bedesa.
Se ha agravado el general D. Mario Lalsala.
Se encuentra restablecida doña Leonor Solá.
Cádiz.—Se encuentran restablecidos: el párroco D. Ramón Herrera y D. José de Moya.
Se hallan graves: la señora viuda de Alvarez y la señorita Victoria Sánchez.
Han dado a luz: la esposa de D. Carlos Valdivieso, un niño, y doña María Gutiérrez de Redondo, una niña.
Han llegado: el conde de Villamar y D. Andrés Sánchez Ocaña.
Palencia.—Ha llegado D. Aurelio Polo.
Se encuentra mejorado D. Ramón Adarraga.
Ha contraído matrimonio D. Emilian Gállo con la Srta. Paulita Arenas.
Ha sido pedida la mano de la Srta. Clotilde Villanueva para D. Valeriano Rojo.
Huesca.—Han salido: para Avila, D. Luis de Fuentes; para Segovia, D. Luis María de Saenz; y para Zaragoza, D. Manuel Urbán.
Ha llegado D. Clemente Martín, en compañía de su hija Pepita.
Málaga.—Ha fallecido D. José Gutiérrez Morlat.
Granada.—Ha fallecido D. Rafael Rubio Orellana.
Han regresado: D. Antonio Aguirre del Campal, D. Juan Lozano López y doña Pilar Sanmartín.
Avila.—Ha fallecido el párroco de La Carrera, D. José Ovejero Muñoz.
Logroño.—Ha fallecido D. José Jiménez Adalid.
Salamanca.—Ha dado a luz una niña la esposa de D. Argimiro Pérez.
Han regresado los señores Pérez Oliva, Periañez, Castro y Bartol, D. Amador Angoso y D. Sebastián Herrera.
Ha salido para Madrid el conde de Francos.
Huelva.—Ha fallecido doña María Sánchez Hernández.
Han llegado: D. José Pérez y D. Antonio Peña.
Ciudad Real.—Ha salido para Madrid don Alberto Muzquiz.
Han regresado: D. Jerónimo López Salazar, D. Enrique Díaz Honderza, D. Pedro Gordón y el conde de Valdeparaiso.
San Sebastián.—Ha dado a luz una niña la esposa de D. Antonio Goñi.
Ha fallecido D. Antonio Carrasco.

NOTAS BILBAÍNAS

Exposición de crisantemos.
Como de costumbre, se celebra este año en el elegante Club Marítimo del Abra, de Bilbao, la Exposición de crisantemos, en la que, como en años anteriores, hacen los expositores, tanto en el cultivo de afición como en el profesional, demostración completa de su buen gusto y del gran interés con que siguen sosteniendo el renombre de estas exhibiciones anuales.
El resultado del concurso de este año, según fallo otorgado por el Jurado, compuesto por los Sres. D. Luis de Arana, D. Alberto de Aznar, M. S. Y. Martín, D. Luis Briñas y D. Manuel Galindez, es como sigue:
Serie A.—Premio de honor, regalo de Su Majestad la Reina, para 18 flores de 18 variedades. Concedido a Mr. J. A. Allison.
Serie B.—Copa del Club Marítimo del Abra, para 12 ejemplares de crisantemos, todos de distintas clases.
Primer premio: regalo de D. Ramón de la Hiedas. Concedido a Mr. J. A. Allison.
Segundo premio: de la Compañía Vizcaína de Electricidad y 50 pesetas, a D. José D. de Orúe.
Segundo especial, a D. Clemente Alonso.
Serie C.—Para 12 ejemplares de flores cuyas variedades han de ser tres por menos.
Primer premio: del Excmo. Sr. D. Martín Zavala y 50 pesetas, a Mr. J. A. Allison.
Segundo premio: un objeto de arte y 25 pesetas, a la señorita Mercedes Arellano.
Serie D.—Para 12 flores de igual color, de clase indiferente.
Primer premio: regalo del excelentísimo se-

ñor conde de Heredia Spínola y 50 pesetas, a Mr. J. A. Allison.
Segundo premio: regalo de D. Alberto Aznar y 25 pesetas, a D. Clemente Alonso.
Segundo especial, a D. Alejandro Pranglay.
Serie E.—Para tres flores del mismo color e igual variedad.
Primer premio: regalo del excelentísimo señor marqués de Lamiaco y 50 pesetas, a Mr. Carlos Knifiton.
Segundo premio: regalo de D. Juan T. Gandarias y 25 pesetas, a D. Clemente Alonso.
Serie F.—Para serie de tres flores con tres crisantemos cada una, por lo menos, cultivadas en tiestos.
Premio único: regalo del Ferrocarril de Santander y 50 pesetas, a D. Clemente Alonso.
Serie G.—Para 12 flores distintas, presentadas por profesionales.
Primer premio: medalla de plata y 200 pesetas, a D. Hermógenes Orúe.
Segundo premio: medalla de plata y 100 pesetas, a D. Pedro Basañez.
Serie especial.—Para la mejor flor que se presente. Fue concedido a Mr. J. A. Allison.
Los premios, consistentes en objetos de arte, han gustado extraordinariamente, siendo todos ellos valiosos y de muy buen gusto, y han dado un sello de magnificencia a la Exposición.

EL TEMPORAL

Efectos del temporal.

CASTELLÓN. (Miércoles, tarde.) Ha marchado a Benicarló y Vinaroz una compañía del regimiento de Tetuán para ayudar a los trabajos de salvamento por la inundación.
Continúa la interrupción de la línea férrea y de la carretera.
Los daños sufridos en Vinaroz son incalculables.
Ha cesado la lluvia. Se han retirado algunos objetos que fueron arrastrados por las lluvias y el viento.
Ha perecido gran número de cabezas de ganado.
En la plaza han aparecido dos cadáveres.
Se ha concentrado la benemérita de la comarca.

(TELEGRAMAS OFICIALES)

TORTOSA. Ayudantes de la División al ministro:
Continúa temporal.
Transbordaron trenes 711, 752 y 721 en kilómetro 246, donde quedó interceptada la vía por tormenta.
Tren 711 en Uldecona, por haber cortado la vía en los kilómetros 141 y 148 por desbordamiento de las ramblas de Benicarló y Carbó.
No es posible hacer hoy transbordo. Lo probable tarde dos días restablecer paso trenes.
TARRAGONA. Interventor Estado al ministro:
Línea de Tarragona a Valencia interceptada kilómetros 239, 245 y 250 por temporal; aumentada interrupción vía por causa del temporal.

VALENCIA Y LA EXPOSICION

De la Lonja.

VALENCIA. (Miércoles, tarde.) Los precios que rigen hoy en la Lonja son los siguientes:

Arroz bomba, 100 kilos, 54; idem amonquillo, 32,50; alubias pinet, 36; idem amonquillo, 35; cacahúes blancos de primera, sacó de 50 kilos, 40; idem de segunda, 35; idem de tercera, 34; pasas, de 11 a 22; hiedros borquilla, 3; habas idem, 3,75; cebollas, arroba, 1; alcohol de 90 grados, 51; destilado a vapor, 52.
Propósitos de D. Melquíades Alvarez.
VALENCIA. (Miércoles, tarde.) El *Mercantil Valenciano*, periódico que se precia de ser muy amigo de D. Melquíades Alvarez, hablando de los propósitos de éste, dice: «Como una política honradamente liberal ha de hacerse a la luz del día, sin misterios ni tapujos, no tardarán muchos días en que los propósitos del Sr. Alvarez se traduzcan en hechos.
Entonces llegará el momento de que la opinión liberal y republicana se manifieste, poniéndose al lado del Sr. Alvarez, si agrada el programa, ó buscando otras orientaciones, otras soluciones y otras ideas si el programa no les satisface.»

Visitas.

El gobernador civil ha recibido muchas visitas, entre ellas la del Sr. Lázaro, jefe de los conservadores de Valencia, y la del diputado conservador D. Eduardo Vilar.
Estas visitas representan mucho, después de las manifestaciones del Sr. Maura.
Almuerzo.
El gobernador ha almorzado hoy en el restaurant del Gran Casino, invitado por el Comité de la Exposición.

Este diario no pertenece al Trust.

DESPRENDIMIENTO DE UN PEÑASCO DOS OBREROS SEPULTADOS

Un muerto y un herido.

BILBAO. (Miércoles, noche.) Una trágica desgracia ha ocurrido hoy en el interior de la mina «María de Castro», enclavada en el término de Alén.
En una de las galerías se encontraban trabajando dos obreros.
Sobre el mismo hueco que ambos ocupaban se ha desprendido un peñasco de dos toneladas.
El accidente ha sido de fatales consecuencias para los dos trabajadores.
Uno de ellos, llamado Juan González, de veintitrés años de edad, ha sufrido la fractura de la columna vertebral y de ambas piernas.
El desgraciado ha muerto casi instantáneamente.
El otro, de nombre Florentino Gama y de edad de cuarenta y un años, tiene una pierna completamente destrozada.
Auxiliado convenientemente por otros compañeros de trabajo y curado de primera intención en la mina, ha sido después traído al Hospital de Bilbao, donde continúa en estado grave.

ANDALUCÍA

Soriano y Tapia.

JEREZ DE LA FRONTERA. (Miércoles, mañana.) Se anuncia la llegada en el expreso del Sr. Soriano y de D. Luis Tapia.
Continuarán en el correo su viaje a Cádiz.

Huelga de agricultores.

Continúan en huelga los obreros agricultores de Arcos.

En Zaragoza.

ZARAGOZA. (Miércoles, tarde.) Continúa el temporal.
Durante la noche y el día ha caído bastante cantidad de agua.
De todas partes se reciben noticias de que continúa la lluvia.
El Ebro ha aumentado algo su caudal.

D. Rodrigo Soriano.

JEREZ DE LA FRONTERA. (Miércoles, tarde.) Ha llegado D. Rodrigo Soriano, siendo recibido por los concejales republicanos y algún público.
Almorzó en la bodega de D. Juan Juez.
Se propone visitar el Monte, marchando por la tarde a Cádiz para regresar mañana al mitin.

ARAGÓN

Noticias de Calatayud.

CALATAYUD. (Miércoles, tarde.) Estando jugando varios niños, uno de ellos, llamado José Durán, cargó una pistola, y disparándola, hirió a otro de doce años, llamado José Padilla.
—Un periódico local dice que, en carta que ha recibido de D. Gabriel Maura, le comunica éste que presentará su candidatura por Calatayud.
—Ha fallecido el industrial D. Carlos Trigo.

Los azucareros.

ZARAGOZA. (Miércoles, tarde.) Según datos estadísticos publicados en un periódico local, han tomado parte en la molinada de remolacha, desde 1.º de julio hasta 30 de septiembre, nueve fábricas.
Han ingresado 5,361,584 kilogramos más en esta campaña que en la anterior.
Dicen de Quinto que la Azucarera del Gállego ha empezado a aceptar la remolacha.
Se calcula pasarán de 4.000 las toneladas recolectadas, mitad de las del pasado año, por haber limitado el cultivo y las malas condiciones en que se ha desarrollado la planta.

Otras noticias.

Hoy se ha hecho entrega a los obreros de los premios del Concurso Villahermosa-Guay.
—Esta mañana se ha celebrado la fiesta de los Mártires, asistiendo el Ayuntamiento en corporación.
Entre los concejales se hallaban los señores Rius y Casas, Esponosa, Escudero, y secretario, Sr. Urbe.
Acudió mucho público.
En la misa tomó parte la Capilla del Pilar.

El nuevo gobernador.

ZARAGOZA. (Miércoles, noche.) El gobernador, Sr. Gastón, continúa siendo muy visitado.
Hoy le han cumplimentado el Sr. Tejón y Marín y una Comisión de la colonia navarra, que le felicitó por su nombramiento.
También le han visitado el personal de Obras públicas, una Comisión del Cuerpo médico de Zaragoza, el fiscal de la Audiencia y otras representaciones.

Felicitación.

El Sr. Irujo ha recibido una afectuosa carta de la Infanta Isabel, felicitándole por el éxito de su viaje a Melilla.
En la carta hay frases de elogio para Aragón y expresa la alegría que ha sentido por el acto realizado.

La fiesta de mañana.

Mañana celebran su fiesta onomástica varios Carlos aquí residentes, entre ellos el conde de Samitiers, los Sres. Odrizola, Corsini, Espinosa de los Monteros, Muntadas, Redondo, Cuartero y otros.

Más noticias.

Los hortelanos se han reunido, bajo la presidencia del Sr. Laborda.
En la reunión se dió cuenta de un besalamano del Sr. Moret ofreciéndose a esta entidad.

—Se encuentra aquí el catedrático de Oviedo D. Armando Cotarelo.
—Se asegura que el Sr. Gil y Gil será elegido vicepresidente de la Comisión provincial.
—De Olvera (Cádiz) han escrito al Ayuntamiento interesando su apoyo para que se concedan pensiones a los soldados inutilizados en Melilla.

CASTILLA LA NUEVA

Visita pastoral.

CIUDAD REAL. (Miércoles, mañana.) Dicen de Fuencaliente que el obispo de la diócesis ha girado a este pueblo la pastoral visita con el celo que le caracteriza.
Acompañado de las autoridades y de gran número de vecinos, visitó en uno de los días que estuvo en este pueblo el domicilio de la Sociedad obrera El Porvenir, en donde dirigió la palabra a los obreros, dejando su visita grato recuerdo.
Donó a la Sociedad la cantidad de cien pesetas, y aquella, para corresponder a este rasgo de generosidad, le nombró presidente honorario.

CATALUÑA

Una oferta.

BARCELONA. (Miércoles, mañana.) El ex diputado a Cortes D. Alfonso Sala ha recibido un telegrama del Sr. Moret ofreciéndole la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.
El Sr. Sala ha contestado al Sr. Moret declinando este honor, en atención a que sus negocios le impiden salir de Tarrasa.

Signe el temporal.

Continúa el temporal de Levante.
Los pasajeros de los buques que han llegado refieren grandes penalidades, sufridas durante la travesía.
Ha suspendido su salida el correo de Mallorca.
Al anochecer ha caído un copioso aguacero, acompañado de relámpagos, ahuyentando a la gente que llenaba los cementerios.

Reunión del Ayuntamiento.

A última hora se ha reunido el Ayuntamiento.
Los señores de los buques que han llegado refieren grandes penalidades, sufridas durante la travesía.
Ha suspendido su salida el correo de Mallorca.
Al anochecer ha caído un copioso aguacero, acompañado de relámpagos, ahuyentando a la gente que llenaba los cementerios.

Para Madrid.

El capitán general dimisionario saldrá mañana para Madrid en el tren de las siete.
Hará su viaje por la línea del Norte.

Toma de posesión.

Se ha posesionado del mando el gobernador militar de la provincia de Tarragona.
Línea averiada.
Continúan las averías en la línea férrea, impidiendo el paso de los trenes.
Caso de no poder arreglarse estas averías en plazo breve, habrá que hacer el servicio con transbordo en el lugar donde descarriló el tren y se originaron desprendimientos de tierras.

El general Santiago.

BARCELONA. (Miércoles, tarde.) A las siete y cuarto de la mañana ha salido por la línea del Norte el ex capitán general Sr. Santiago, siendo despedido en la estación por el gobernador interino y generales, jefes y oficiales de esta guarnición.

Revolucionario muerto.

Ha fallecido en la Casa de Socorro de la calle de Barbará, Fernando González, de cuarenta y tres años, sin domicilio en Barcelona.
Estaba allí desde la semana sangrienta.
Fue herido al medio día del 27 de julio, en una refriega que ocurrió entre la policía y los revoltosos.
Estaba sujeto a sumaria militar y tenía el pecho atravesado de un balazo.

Conferencia privada.

Se ha resuelto que no sea pública la conferencia que mañana y pasado dará el señor Cambó en la Liga Regionalista.
La medida se funda en que el local es pequeño.
El Sr. Cambó ha de hablar, como dije, de la crisis, de los sucesos de Barcelona y de la orientación que debe seguir su partido.
En el local entrarán sólo los socios y escaso número de invitados.

Consejo de guerra.

En la Cárcel Celular se ha celebrado Consejo de guerra contra Mariano Portolés, acusado por la policía de haber hecho fuego contra ella y la Guardia Civil desde un terrado de la calle del Mediodía el 28 de julio y haber dado varios vivos y muertos.
El fiscal ha pedido contra él veinte años de reclusión.
El procesado ha dicho que era inocente.

Trabajos electorales.

Algunos partidos, especialmente el regionalista, han empezado los trabajos preparatorios para las próximas elecciones municipales.
Las listas que han de regir no se han confeccionado aún.
Como se ha hecho nueva división de distritos y secciones se han incluido y excluido gran número de electores y, por tanto, los trabajos hechos para anteriores elecciones no se podrán aprovechar ahora.

El temporal.

Los efectos del temporal han sido desastrosos, según las noticias que se reciben.

El huracán que precedió a la lluvia y pedriscos causó daños enormes.
Los campos de Tarragona y de otras poblaciones están llenos de agua.
Los trenes no circulan, a pesar de los grandes esfuerzos que hacen las Compañías.
El servicio se hace en Tarragona por la línea del Norte.
Esperando a Lerroux.

BARCELONA. (Miércoles, tarde.) En los centros del partido radical han empezado los preparativos para la recepción que se proyecta tributar al Sr. Lerroux a su llegada a Barcelona.

Acudirán a recibirle los centros, entidades, círculos y orfeones.
Estos cantarán el «Himno al caudillo», que hace meses tienen en estudio.
Después se celebrarán veladas y funciones de honor.

La izquierda catalana.

En breve se constituirá una Junta de la izquierda catalana en todos los distritos municipales de Barcelona, compuestas de nacionalistas republicanos, federales y republicanos de la Unión.
Estas Juntas tendrán por fin primordial la organización de los trabajos electorales, emprendiendo una activa campaña de propaganda en cada distrito.

Los socialistas.

Se ha recibido, remitida por el Comité central del partido socialista, una circular consultando si conviene ó no al partido coligar-se con los republicanos en las próximas elecciones municipales.
En Barcelona los socialistas están divididos respecto al asunto.

Vuelcos.

Participan de Manlleu que, al atravesar un puente que cruza el río, volcó una tartana, sufriendo contusiones graves los viajeros, entre ellos D. Miguel Pujol, que resultó con un brazo fracturado.
Otra tartana, al volver del santuario situado en las afueras del pueblo, también volcó, recibiendo los pasajeros algunas contusiones.

Consejo de guerra.

Se ha celebrado un Consejo de guerra en los cuarteles nuevos contra una mujer, acusada del delito de alteración del orden público.
El fiscal la acusa de participación en un delito de excitación a la rebelión.
La procesada fué detenida por la Guardia Civil en la plaza de Cataluña, al frente de un grupo que profecía amenazas.
La Guardia Civil se acercó al grupo, oyendo palabras subversivas, lo disolvió y detuvo a la mujer.
Contra ésta pide el fiscal tres años de presidio.

GALICIA

Varias noticias.

CORUÑA. (Martes, tarde. Recibido el miércoles.) Ha marchado a Madrid, llamado por telegrama, el general Aznar.
Le despidieron las autoridades.
—La Prensa elogia unánimemente las medidas del nuevo gobernador, Sr. Alvarado, en las que compagina éste la severidad con la benevolencia.

—El Sr. Lombardero ha sido reelegido por el distrito de Ordenes, cuya acta renunciara al ser nombrado director de los Registros.
—En las próximas elecciones de diputados a Cortes presentará su candidatura por Corcubión D. Plácido Castro, banquero en dicha villa.

Es liberal, viene celebrando, desde hace algún tiempo, en el distrito mítins de propaganda.

—Se ha decidido que no sea nombrado nuevo alcalde de la Coruña hasta que pasen las elecciones municipales.
Continuará desempeñando interinamente la alcaldía el republicano D. Antonio Lens, primer teniente alcalde.

—Los republicanos han comenzado sus trabajos de propaganda electoral municipal.
Se proponen luchar con ardimiento para seguir teniendo mayoría en el Municipio.

El marqués de Figueroa.

CORUÑA. (Miércoles, noche.) En las Torres de Figueroa, donde se halla, está recibiendo estos días muchas visitas el ex ministro de Gracia y Justicia, señor marqués de Figueroa.

A la magnífica posesión de Sarandones, en Carral, fueron a saludarle algunos diputados provinciales y muchos amigos políticos y particulares.
El Comité ejecutivo de la Exposición regional de Santiago, al saber que el señor marqués de Figueroa había llegado a las Torres, adoptó el acuerdo de cumplimentarlo con objeto de testimoniarle la gratitud a que es acreedor por la protección que ha dispensado al certamen compostelano.

Uno de estos días irán los miembros del Comité a Carral para cumplir aquel acuerdo y para rogar al distinguido gallego que visite la Exposición antes de que ésta se clausure.

Un diario de Santiago dice que aquella ciudad sabrá demostrar al marqués de Figueroa su profundo agradecimiento.

NAVARRA

Noticias de Navarra.

PAMPLONA. (Miércoles, noche.) En Cascaute ha sido destruida por un incendio la fábrica de cerillas.
Las pérdidas son de consideración.
No se registraron desgracias personales.
—En Tudela se ha incendiado también la casa de D. Mariano Belestá.
La finca sufrió graves desperfectos.

INFORMACIONES DE MADRID

VIDA ESPAÑOLA

HACE CINCUENTA AÑOS

(Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

4 de noviembre de 1859.

Anoche se embarcaron en el ferrocarril de Alicante 80 piezas de Artillería, con destino á Africa.

Se confirma la noticia de haber estallado una fuerte insurrección en las provincias del Sur de Marruecos, por cuya causa había tenido que distraer el Emperador un considerable Cuerpo de ejército, mandado por su hermano Abas. Añádese que se habían presentado varios santones, haciendo las más siniestras profecías, y el supersticioso fatalismo de aquellas gentes ha dado lugar á un desaliento extraordinario, habiendo adoptado el jefe del Imperio sangrientas medidas para evitarlo. Muchos reñegados españoles habían sido víctimas de la desconfianza que empezaban á inspirar por consecuencia de la afición que alguno de ellos ha mostrado en favor de España. Los judíos eran objeto de una protección decidida por parte del Gobierno imperial; pero esta protección no impedía que ellos se mostrasen alarmados y prefiriesen la emigración á permanecer expuestos al desenfreno de la morisma.

Una carta de Tánger manifiesta que el Gobierno marroquí había dispuesto que por toda la parte del litoral más intransitable, por efecto de la espesura de sus montes, se practicasen grandes talas y se abran veredas estratégicas de comunicación. Además, en el centro de estos bosques se harán grandes explanadas para el establecimiento de puntos avanzados, cuyo plan de señales consistirá, según costumbre, en hogueras.

Dice la «Gaceta Militar» que doce batallones provinciales, cuatro de Cazadores, ocho de Infantería, con la correspondiente Caballería y Artillería, formarán un nuevo Cuerpo de reserva en Sevilla, y que si accidentes imprevistos los hiciesen necesarios, se pondrán sobre las armas todos los provinciales.

En el tren correo de anoche han salido para Alicante todos los individuos que forman parte del Cuartel general, para embarcarse en aquel puerto en la goleta «Ceres», con dirección á Cádiz. Entre ellos se cuenta el coronel D. Juan Guillén Buzarán, que, después de haber organizado completamente las oficinas del Estado Mayor de campaña, marcha con los oficiales del referido Cuerpo, y nuestro compañero el Sr. D. Carlos Navarro, jefe de la sección de imprenta volante de campaña.

A consecuencia de haberse refugiado en Gibraltar más de 2.500 judíos, que no tienen asilo dónde albergarse, parece que el gobernador de aquella plaza se ha dirigido al representante inglés en esta corte, para saber si podía autorizar la traslación á España de algunos de aquellos infelices emigrados que lo sollicitaban, y se asegura que nuestro Gobierno ha contestado que España es un país hospitalario, que no puede negar un asilo á la desgracia; y aunque son muchos ya los judíos desembarcados en varios de nuestros puertos, que serían bien recibidos los procedentes de Gibraltar y auxiliados aquellos que carecieran de recursos. Esta conducta merece nuestra más completa aprobación, y la merecerá, sin duda, de toda Europa.

El nombramiento del conde de Lucena para general en jefe del Ejército de operaciones en Africa está concebido en los siguientes términos:

«De acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º El presidente de mi Consejo de Ministros y ministro de la Guerra, don Leopoldo O'Donnell y Joris, capitán general de los Ejércitos nacionales, queda nombrado general en jefe del Ejército de Africa, conservando los altos cargos que en el día ejerce, los cuales serán desempeñados interinamente por las personas que designe.

Art. 2.º Para que esta disposición produzca todos los buenos resultados que me propongo al adoptarla, autorizo del modo más amplio al mencionado capitán general, para dictar cuantas medidas juzgue conducentes al mejor desempeño del mando que le confío; proponer la concesión de cualquiera gracia en favor de las altas clases, y recompensar desde luego sobre el campo de batalla hasta la de coronel inclusive, según las bases establecidas ó que se establecieron, los méritos y servicios distinguidos, dándole cuenta para mi conocimiento y real aprobación.»

El recuerdo del embarque de las tropas en el puerto de Valencia, va á perpetuarse por medio de la fotografía.

Una carta fechada el 25 en Ceuta, dice que allí se esperaba con impaciencia la lucha. De un momento á otro—añade—debe llegar á esta bahía un vapor de guerra, en el que se embarcará al momento el segundo batallón del regimiento Fijo de esta plaza con destino á Melilla, cuya guarnición va á reforzar; á las dos horas de haberse comunicado ésta orden al batallón, estuvo éste en disposición de marchar. El campo enemigo sigue silencioso como un cementerio; en el Serrallo la guardia de moros de Rey apenas se deja ver desde nuestras murallas.

Un anciano de ochenta y cuatro años que sirvió en el Ejército carlista, se ha dirigido al general O'Donnell, suplicándole con gran insistencia que le permita tomar parte en la

campaña de Africa, aunque sólo sea para asistir á los heridos.

Dícese que las provincias Vascongadas ofrecerán un subsidio de cuatro millones de reales, y además la fuerza que las juntas generales acuerden.

Una señorita de distinguida familia y hermana de dos jefes de nuestro Ejército, destinados al de Africa, ha solicitado también ir como Hermana de la Caridad, para prestar su servicio en los hospitales de heridos.

A fin de que los asuntos concernientes á las operaciones del Ejército de Africa sean despachados con toda la rapidez que su importancia exige, acompañará al presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, D. Leopoldo O'Donnell y Joris, conde de Lucena, nombrado general en jefe del Ejército de Africa, una sección del propio ministerio, que formará exclusivamente la secretaría de campaña del general en jefe. Esta sección se compondrá del mayor del Ministerio, que será jefe de ella, de dos oficiales, y de los demás subalternos del mismo que se concepten necesarios para el servicio de la secretaría.

La ley foral que en las presentes circunstancias tiene aplicación en Vizcaya, lleva el siguiente epígrafe: «Cómo los vizcaínos, siendo llamados por el Señor de Vizcaya, han de ir á servir y en qué casos les han de dar sueldo». En su tenor declaran los vizcaínos, que siempre, y sin distinción, habían acostumbrado acudir al llamamiento de su Señor, por cosas que á su servicio cumplieren, sin sueldo y hasta el arbol «Malato», que es el Lujaondo; pero que si de allí pasaban, Su Señoría debía darles el sueldo de dos meses, quedándose aquende los puestos y de tres si fuesen allende. Y que no dándose en Lujaondo estos sueldos, nunca acostumbraron pasar del arbol «Malato»; y que tal exención y libertad les fué siempre guardada por los Señores de Vizcaya. Esta ley, que en tiempo de paz es un privilegio, se convierte en carga onerosísima en tiempo de guerra.

El 30 del pasado octubre se cantó en Alcoy el «Te Deum» en acción de gracias por la desaparición del cólera.

Anoche fué recibido por S. M. la Reina el director gerente del ferrocarril valenciano, D. José Campo, el que expuso respetuosamente á S. M. el deseo de ver honrada con su presencia la inauguración de aquel camino, y si bien S. M. manifestó su gratitud y complacencia al oír que una vía tan importante quedaba enteramente terminada, sentía á la vez que su actual estado no le permitía aceptar para asistir á este acto que lleva consigo la realización de una obra importante y de grandes resultados para el país.

Si hemos de creer á un corresponsal del «Diario de Barcelona», en París se dice que el Gabinete de Londres pide que un comisario inglés acompañe la expedición de Marruecos en el cuartel general español.

CADIZ, 3. El cuerpo de Ejército sigue sin novedad. La salud de las tropas es buena.

MALAGA, 3. Esta tarde quedará embarcado el parque de Melilla.

BARCELONA, 3. Ha quedado embarcado en el vapor «Tharsis» el batallón de Llerena y las compañías de Ingenieros que se hallaban aquí.

Mundo eclesiástico

Ha regresado á Tortosa, después de hacer la santa pastoral visita á las parroquias de su diócesis, el prelado de la misma.

—El prelado de Orense ha dirigido una extensa y bien meditada pastoral al Clero diocesano, cuyo documento termina así:

«Dad una enseñanza metódica, siguiendo el orden del Catecismo del padre Astete para los niños, y el método del *Catechismus ad parochos*, de San Pio V, para la enseñanza de los adultos. Obrad así, y de lo alto vendrá el riego que ha de fecundizar vuestra labor.»

—En vista de la sequía, que causa graves daños en varios pueblos del Arzobispado de Zaragoza, ha dispuesto el prelado que los curas párrocos y economos organicen, de acuerdo con las autoridades locales, rogativas en la forma acostumbrada, á fin de alcanzar del Todopoderoso el beneficio de la lluvia donde fuera necesaria.

—El prelado de Madrid Alcalá administrará el Sacramento de la Confirmación en el Palacio episcopal, todos los sábados, á las nueve de la mañana, para lo cual se facilitarán en el expresado Palacio las correspondientes papeletas.

Para cada sábado no se facilitarán más que cien papeletas.

—Es tan extraordinaria la suntuosidad con que se está llevando á cabo la novena á Nuestra Señora de la Almudena, Patrona de Madrid, en la parroquia Iglesia de Santa María, que fieles á nuestro propósito de no ocuparnos más que de verdaderos acontecimientos religiosos, hemos de repetir que los expresados cultos son solemnísimos, especialmente por las tardes, en que el eminente orador, el P. Pedro Villarrín, capuchino de El Pardo, viene desarrollando en hermosos discursos el tema «En la vida, es todo vanidad». La masa coral de señoras y señoritas de la feligresía cantan admirablemente todas las tardes, acompañadas del presbítero profesor Sr. Marín, acompañados al órgano por el profesor Sr. Alvarez.

La concurrencia de fieles es numerosísima, y el cura párroco Sr. Franco (D. Emilio) recibe felicitaciones por lo perfectamente organizados que están estos cultos.

CASA REAL

Su Majestad el Rey ha firmado los siguientes decretos:

GUERRA.—Aprobando el nombramiento del coronel de Caballería D. Luis Chapau para el mando del regimiento de Talavera.

—El general Luque ha llevado á Su Majestad, para que escogiera, tres modelos, ya aprobados, de uniformes: dos de campaña para el soldado y uno de capote de éste para guarnición.

Han cumplimentado á S. M. el fiscal del Supremo, Sr. Ruiz Valarino, el marqués de Gorbea, el conde de Retamoso, D. Juan Cisneros, D. José de Echanove, nuevo gobernador de Logroño; el de Alicante, D. Joaquín Moreno; el de Navarra, D. Carlos Valcárcel, y el de Cáceres, coronel Rincón.

Además, han tenido audiencia el duque de Medinaceli, el conde de Cerrajería y D. Martín Rosales, gobernador de Cádiz.

EN LA CARCEL MODELO

FUGA DE UN PRESO

En la celda núm. 364 de la segunda galería de la Cárcel Modelo se hallaba en estos días Luis Martínez Burguero.

Ciertamente que no se hallaba allí por su gusto, sino para responder á determinadas acusaciones que sobre él pesaban, emparejadas con robos y otros excesillos cometidos en La Catedral (Murcia).

Ayer mañana tocábale salir en conducción para responder á los citados cargos, y en su busca marcharon algunos empleados de la Cárcel.

Luis Martínez iba á viajar y á ver de nuevo los sitios en donde se han desahogado algunos pasajes de su vida, que seguramente serán relatados por futuros historiadores.

Pero seguramente Martínez es hombre modesto y no aceptaba de buen grado semejante viaje, no tan de placer como él quisiera.

Los empleados abrieron la celda de Martínez; pero Martínez no estaba. ¿Qué había sido de Martínez?

Esto fué lo que se preguntaron los citados empleados, no comprendiendo cómo no se hallaba dentro de la celda núm. 364 el que tenía obligación de hacerlo.

Algún indicio sobre semejante cosa podría dar la ventanita que en la celda existe y de la cual faltaba un barrote. Aquella marcaba la huella del paso de Martínez.

De éste, no del paso, sino del propio interesado, no ha vuelto á saberse nada.

El juzgado de guardia se personó en la Cárcel Modelo y comprobó la fuga de Martínez.

Se han hecho las consiguientes indagaciones, pero no se ha obtenido resultado alguno.

Sólo se sabe que la ventana está situada enfrente de una garita, donde habitualmente se halla un centinela, situado todo ello en el camino de ronda.

Es imposible que por allí haya pasado Martínez, por lo que más bien se cree que, valiéndose de alguna estratagemas, haya salido por la puerta, sin exponerse á peligrosas aventuras, como supone el saltar un muro y otras zarandajas.

No se sabe más. ¿Dónde habrá ido Martínez con esta lluvia?

CONSEJO DE MINISTROS

Se ha reunido después de las seis de la tarde.

Los ministros, á la entrada, han dicho lo siguiente:

El general Concas, que llevaba expedientes de trámite.

El general Luque, que reinaba un fuerte temporal de aguas en Melilla, que hacía casi imposible los aprovisionamientos de nuestras posiciones.

Los convoyes se hacen á lomo. Por consecuencia de ese temporal han sido aplazadas las operaciones proyectadas, y para las cuales ya estaban reconcentrándose tropas en Melilla.

El Sr. Pérez Caballero anunció que mañana celebrará su primera conferencia con Ben Muaza.

El jefe del Gobierno manifestó que el Consejo tendría gran importancia, porque en él habrá de tratarse del plan del Gobierno en cuestiones administrativas, y del plan político.

El ministro de Hacienda se proponía dar cuenta de unos expedientes, respecto de los cuales nada podía adelantar hasta que sean aprobados.

NOTA OFICIOSA

El Consejo de Ministros, en su reunión de esta tarde, examinó las diversas cuestiones pendientes en cuanto se relacionan con la situación política creada por la actitud del partido conservador, tratando en especial las que se refieren á las próximas elecciones municipales, á la necesidad que el ministro de Hacienda expuso de allegar recursos para las atenciones públicas y al funcionamiento de algunos de los organismos esenciales de la nación, como el Consejo de Estado.

Inmediatamente después, los ministros de la Guerra y Estado dieron lectura á las diferentes comunicaciones cruzadas con el general en jefe del ejército de Melilla y con la Embajada marroquí, no sólo con motivo de las operaciones militares, sino de las gestiones oficiosas que realizan los emisarios del Sultán. El Consejo acordó atender á todos estos asuntos dentro del espíritu de necesaria continuidad que anima á su política en lo que afecta al problema internacional.

Terminada esta parte del Consejo, el presidente, como ministro de la Gobernación, dió lectura á sus compañeros de las bases de un decreto restableciendo en su integridad la ley municipal de 1877 y aplicando, dentro del texto de sus artículos, las disposiciones más importantes comprendidas en los proyectos de descentralización administrativa sucesivamente sometidos al Parlamento, sobre todo en lo que se refiere á las facultades propias de los Ayuntamientos, al carácter ejecutivo de los acuerdos y á la municipalización de sus servicios.

El Consejo acordó unánimemente las dichas bases, que pueden considerarse como programa del Gobierno liberal ante el país con motivo de las próximas elecciones municipales.

Inmediatamente después el Consejo, por iniciativa de los ministros de Estado y Hacienda, se ocupó de nuestras relaciones comerciales con el extranjero, teniendo en cuenta las resoluciones que parecen próximas á tomarse en el Parlamento de Cuba, las que se discuten en la Cámara francesa, las aplicaciones del último Arancel de los Estados Unidos y las probables consecuencias que estos hechos provocarán en las demás naciones. El objeto de la discusión se cifró principalmente en la defensa de los intereses nacionales de nuestro país, en el amparo de su industria y en la conservación y posible desarrollo de los mercados para nuestros productos, sobre cada uno de cuyos puntos quedaron encargados los ministros de Estado, Hacienda y Fomento de proceder con toda actividad, acudiendo, en caso necesario, al Consejo para las resoluciones que pudieran necesitar la aprobación de éste.

Después de lo dicho y de la preparación de algunos asuntos de que se dará mañana cuenta á S. M. el Rey, se dió por terminado el Consejo.

Ampliación.

Ha sido el de ayer uno de los Consejos de mayor duración que ha celebrado este Gobierno.

A pesar de ello, nuestro trabajo de ampliación ha de reducirse á algunas aclaraciones sobre extremos importantes, pues la Nota oficiosa es bastante amplia y en ella están contenidos los puntos esenciales que en la reunión se discutía.

Uno de los asuntos de mayor importancia fué el relativo á la modificación municipal sobre base de la ley del 77 y de aquellos artículos del proyecto de Administración local que tienen carácter ejecutivo.

A nadie ha de ocultarse que estas modificaciones tienen gran importancia política, pues con ello se persigue sin duda un propósito relacionado con las futuras elecciones, en las cuales, el Gobierno ha de necesitar atraerse un gran núcleo de opinión, á fin de contrarrestar el empuje de los elementos radicales.

La actitud del jefe del partido conservador fué otro de los temas de examen en el Consejo.

Después del discurso del Sr. Maura en el Senado, algunos esperaban que transcurridos varios días, el jefe del partido conservador suavizara su actitud con respecto al Gobierno y al partido liberal.

No ha sido así por lo visto y lo demuestra bien claramente un caso reciente.

En el Consejo de Estado se había producido una vacante á consecuencia de la renuncia del Sr. Domínguez Pascual, y como ésta correspondía á los conservadores, le fué ofrecida al Sr. Maura para que designara un ex ministro que ocupara el cargo.

El Sr. Maura, manteniendo su actitud, ha renunciado á hacer esa designación, recordando las recomendaciones que á sus amigos hizo en el Senado de que no aceptaran favor alguno del actual Gobierno.

Como se ve, la resolución del Sr. Maura es hasta ahora inequívoca; se ha creído en el caso de tratar el asunto, puesto que la respuesta dada al presidente del Consejo significa que el rompimiento es absoluto.

Pronto se presentarán ocasiones muy parecidas á la de hoy en lo que se refiere á provisión de cargos que siempre ó casi siempre han sido distribuidos en forma equitativa entre los partidos monárquicos, teniendo en cuenta la filiación de la persona que producía la vacante.

¿Mantendrá el Sr. Maura su actitud?

Uno de los casos que se espera para saberlo, es el de la provisión de las senadurías vitales.

La Nota oficiosa habla de que los ministros de la Guerra y Estado dieron cuenta al Consejo de asuntos relacionados con la campaña y las negociaciones de la Embajada que se encuentra en Madrid.

En lo que se refiere al primer punto, la exposición hecha á sus compañeros por el general Luque debió basarse en una amplia conferencia telegráfica que el ministro de la Guerra ha celebrado recientemente con el general Marina y en la cual quedó convenida la continuación de las operaciones militares hasta ultimarlas, sin que sea para ello obstáculo la presencia en aquella plaza de la Misión marroquí.

Si esto no se ha hecho hasta ahora, es porque el temporal lo ha impedido, como puede juzgarse por las noticias que de Melilla llegan sobre la dificultad de hacer los convoyes para el aprovisionamiento de las fuerzas.

El Sr. Alvarado sometió á la aprobación de sus compañeros un expediente relativo al monopolio de cerillas.

Rogamos á nuestros suscriptores, corresponsales y á cuantas personas nos dirijan correspondencia, hagan constar como complemento de señas: «Apartado de Correos, número 105.»

LOS TEATROS

ESTEROS

«EL DIABLO CON FALDAS»

Cómico.—Desde el estreno de «Lucifer», allá por el año de mil ochocientos ochenta y tantos, hasta el de «Las calderas de Pedro Botero», en el año de gracia que va corriendo, han sido varias las obras «infernales» del Sr. D. Sinesio Delgado, antiguo director del «Madrid Cómico», poeta de aciertos indudables y fundador de la Sociedad de Autores. Esta múltiple naturaleza de D. Sinesio parece influir en su temperamento artístico con atracciones tan diversas y estímulos tan distintos, que yo tenía por cosa cierta, tan cierta como que hemos de desaparecer de este mundo liberal y democrático, que el autor de «La baraja francesa» no había de hacer en el resto de sus días—Jehová permita que sean muchos—más que obras demoníacas y, como tales, condenadas por la crítica y por el público al fuego eterno.

A mayor abundamiento—que dicen en su jerga «endemoniada» los escribanos de actuaciones—, el título de la obra estrenada anoche en el Cómico me hacía pensar cuando me dirigía al teatro en la definitiva é irreparable absorción del ingenio de D. Sinesio por los genios del mal y musas adyacentes.

Pero he aquí que me equivoqué, y que, con lealtad absoluta, con ingenuidad completa, debo declarar que «El diablo con faldas» es una de las obras más bellas é interesantes que en el género chico se han estrenado desde «Lucifer», precisamente desde «Lucifer», hasta el día de la fecha.

Cuando D. Sinesio estrenó en la Zarzuela «Las calderas de Pedro Botero», dije yo en estas mismas columnas, refiriéndome á la indiferencia con que el público acogió la obra, que no debía extrañar al autor su desfavorable resultado, porque la moraleja de aquella explicaba, en síntesis, su éxito. Hablaba allí el demonio de la perdurable rutina con que los espíritus van á caer en las consabidas «calderas», y decía yo que á eso debía atenderse D. Sinesio en sus relaciones con el público para comprender la perdurable desilusión que á éste causaba la rutina de procedimientos teatrales—en D. Sinesio más evidente entonces que en otros muchos autores—desde el día de la Nanita.

No pretendo hacer ver con esto que el señor Delgado haya atendido mi indicación. Lo que digo es que ha variado de rumbo; que ha tomado en cuenta para «El diablo con faldas» factores muy esenciales del ambiente moderno, y que, como tiene un privilegiado talento, ha sabido poner en las escenas de esta comedia con música todos los elementos precisos para triunfar... aún del público del Cómico, que en noches de estreno es un publicitudo bastante difícil.

Siempre tuvo este autor especial cuidado en huir de chocarrerías y astracanadas, justo es decirlo. Acaso por eso sus obras no alcanzaron mayor predicamento, y tuvieron que luchar con grandes inconvenientes. En «El diablo con faldas»—que no es sino una fábula sencilla, tierna y conmovedora, llevada con mucha gracia y bastante filosofía—ese prurito de D. Sinesio se ve aún más claro, y por ello merece mayores elogios... ¡Ah! es nada, triunfar sin coros, ni machicheos, ni garrotines de pronóstico reservado!

Como «El diablo con faldas» habrá de ser visto y aplaudido por todo Madrid, me abstengo de dar cuenta del argumento.

La música es delicada y sencilla, como cumple á la naturaleza y al carácter del asunto. El genio de Chapi—que ahora será mejor apreciado en toda su magnitud, á medida que el tiempo vaya depurando los gustos del público—ha puesto en esta obra pocas notas, las precisas para subrayar dos situaciones, un coro de motivos religiosos y un dúo eminentemente cómico. Fue éste repetido á instancia del público, y vergüenza da decirlo, no todo lo aplaudido que debió ser por los señores de la galería.

Al acabar la representación, el Sr. Chicote pudo hablar, cuando algunos protestantes le dejaron, para decir que el autor del libro rogaba á la concurrencia dedicase todos sus aplausos al genio de Chapi.

Así y todo, las aclamaciones del público obligaron al Sr. Delgado á presentarse varias veces en escena.

Merece unas líneas la interpretación que obtuvo «El diablo con faldas».

Loreto fué, como siempre, la actriz que domina por su ingenio, por su mimica inimitable y por su talento. Peadora, ingenua, deliciosa; todo en el justo medio.

Chicote, aunque parezca mentira, hecho un cura serio. Con verlo basta.

La señora Franco nos hizo anoche un papel de aldeana perfectamente acomodado á la situación, y lo dijo con admirable sencillez. Indudablemente esta señora es más actriz que cantante.

¡Ah! El Sr. Castro no es, seguramente, el sobrino del cura que ha ideado D. Sinesio. La condición de sobrino de un presbítero no lleva consigo, como requisito indispensable, la de niño bobo á todo trapo.

Para terminar, mis plácemes á D. Sinesio, por su cambio de procedimientos.

Hágase el milagro y hágalo el diablo... aunque tenga faldas.

R. S.

GACETILLAS

Español.—El interés que en esta época despertaron siempre las representaciones del famoso drama *Don Juan Tenorio* en el Español, ha subido de punto este año merced á la felicísima interpretación que da á la obra la brillante compañía de nuestro clásico coliseo. La Empresa, satisfecha con el favor del público que llena el teatro diariamente, queriendo manifestar su complacencia por las funciones populares, ha dispuesto la repeti-

ción del Don Juan Tenorio el próximo jueves, en función popular, a mitad de precio.

Comedia.—El próximo sábado tendrá lugar el beneficio de Jacinto Benavente, con la 28.ª representación de su aplaudida comedia en tres actos La escuela de las princesas.

Apolo.—El jueves, en la primera sección, que dará principio a las siete, se pondrá en escena el nuevo y extraordinariamente aplaudido sainete de los Sres. Alvarez Quintero, con música del maestro D. Jerónimo Jiménez, titulado El patinillo. En dos secciones, segunda y tercera, respectivamente, se pondrán en escena las celebradas zarzuelas El primer reserva y El método Gorritz, y en la cuarta sección, que dará principio a las once y cuarto, se repetirá el sainete El patinillo.

Coliseo del Noviciado.—En vista del gran éxito musical alcanzado por la opereta La Infanta, los autores han escrito un número de música, que seguramente enriquecerá la preciosa partitura, y que será estrenado el viernes en la sección de las once y cuarto, en que se representará la tan aplaudida opereta.

Las representaciones de La Infanta siguen contándose por llenos.

Royal Kursaal.—El éxito extraordinario obtenido por el entremés «Academia de besos», en el que todas las noches consiguen entusiasmadas ovaciones Pepita Sevilla, Pilar Cohen y el excéntrico Sebas ha movido a la Empresa a insistir en dicho género, representando obras pequeñas, pero de visualidad y travesura.

En tal sentido prepara otro estreno de un diálogo, a cargo de las celebradas cupletistas antes citadas y titulado «Duro con el molinillo», que figurará pronto en el ameno cartel del Royal Kursaal.

Así no se puede vivir

Tosiendo, la vida es un suplicio; quien tiene tose estorba en templos y teatros; pero se cura seguramente con las Pastillas Crespo, de mentol y cocaína. Depósito: Sres. Pérez, Martín, Velasco y Compañía. Alcalá, 7.

EN LOS MINISTERIOS

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Junta Central de Primera Enseñanza.

En su última sesión, que presidió el señor Hinojosa, se tomaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Celebrar sesión pública el próximo domingo, día 7 del actual, para adjudicar por sorteo una escuela pública de 625 pesetas a la maestra doña Petra Andrés.

Resolvió el expediente instruido a consecuencia del recurso interpuesto sobre nombramientos de maestros interinos hechos por la Junta de Instrucción Pública de Avila.

Pararon a ponencia para la propuesta de recompensas los expedientes relativos a la celebración de la fiesta escolar en las provincias de Avila y Málaga, y al ministerio, con informe, las cartas pedagógicas publicadas por el inspector de enseñanza de La Coruña, D. Julián Rincón.

Se examinaron las bases remitidas por la Comisión organizadora para la celebración en Barcelona de un Congreso de primera enseñanza, acordándose manifestar a dicha Comisión la simpatía con que la Junta ve todo esfuerzo que tienda al fomento de la enseñanza.

Pasó a ponencia el expediente relativo a la graduación de la enseñanza en Quintanar de la Orden, y el análogo de Hoya-Gomelo (Albacete) quedó pendiente de discusión.

Por último, la Junta acordó felicitar al duque de Tovar, contestando a la comunicación que éste dirigió ofreciendo a este Centro el testimonio de su consideración personal y su concurso, como gobernador y presidente de la Junta provincial de Instrucción Pública.

Universidades.

Por real orden se dispone que se encargue, por acumulación, de la cátedra de complemento de cálculo infinitesimal, en la Universidad Central, el catedrático de la Facultad de Ciencias de la misma D. José Andrés Iruete.

Institutos.

Se admite a D. Agustín Quilez la renuncia del cargo de ayudante de Letras del Instituto de Albacete.

Disponiendo se completen con arreglo al vigente decreto sobre jubilaciones los expedientes de aptitud para continuar en el servicio activo de la enseñanza, de los catedráticos D. Gregorio García Meneses, de Sevilla; D. Francisco Mira Carrasco, de Barcelona, y D. Paulino Caballero Ruiz, de Guipúzcoa.

Normales.

El ministro ha firmado hoy el nombramiento de director de la Escuela Normal Central de maestros a favor del Sr. Cemborain Española.

El próximo día 16 se celebrará en Londres un Congreso internacional para la formación de un mapa universal, no habiendo sido aún designado el representante de España que ha de asistir a dicho Congreso.

Hoy han cumplimentado al Sr. Barroso el rector de la Universidad de Valencia y el Claustro del Instituto del Cardenal Cisneros.

Se ha posesionado de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico D. Angel Galarza.

El subsecretario de Instrucción pública, señor Montero Villegas, es probable que mañana tome posesión de su cargo.

FOMENTO

Obras públicas.

A su instancia, ha sido jubilado el ingeniero jefe del Cuerpo de Caminos, D. Emilio Grondona y Pérez.

Se le traslada, como jefe de la división del Guadiana, al ingeniero D. José Nogales López.

—Pasa trasladado a la Jefatura de Obras públicas de Soria D. Javier Olazábal. —Se encarga de la Jefatura de Seguros el ingeniero D. José María Sáinz y Ramírez.

El Sr. Burell se ha posesionado hoy de la Dirección de Obras públicas, habiéndole dado la posesión el director saliente Sr. Calderón.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brazil

Esta Sociedad de seguros sobre la vida, ha trasladado sus oficinas desde la calle de Alcalá, número 10 (moderno), donde antes se hallaba, a la del Barquillo, números 4 y 6, principal.

ALCANCE POLITICO

El Sr. Moret, hablando con los periodistas se ha referido a distintas cuestiones.

En primer término se ha ocupado de la interviú que Le Journal ha publicado, como celebrada con el Rey de España por un redactor suyo, y respecto de ella ha dicho el Presidente del Consejo que el Gobierno tenía conocimiento de que S. M. había recibido en audiencia a un redactor del expresado periódico francés, y ante el cual expresó sus sentimientos de consideración y de elogios para el Ejército; pero sin que pasara por la imaginación del Monarca que pudiera darse a dicha entrevista el carácter de interviú, puesto que los conceptos que emitiera lo fueron con carácter particular y de ningún modo para que fueran entregados a la publicidad, y en la forma en que lo han sido.

Confía el Sr. Moret en que el general Auñón, que muestra aún alguna resistencia a aceptar el Gobierno civil de Canarias, termine decidiéndose a marchar para posesionarse de ese destino, una vez que conozca los propósitos del Gobierno respecto a las facultades que ha de tener el gobernador de dichas islas, y las cuales serán traducidas en decreto que muy en breve ha de hacerse público.

Insiste el Sr. Moret en que tan pronto como las nuevas autoridades civil y militar de Barcelona hayan tomado posesión de sus respectivos destinos, y le comuniquen sus impresiones, el Gobierno cumplirá el ofrecimiento que tiene hecho de levantar la suspensión de garantías.

También habló el Presidente del Consejo de los nombramientos de gobernadores civiles, diciendo que los que quedan pendientes de firma serán conocidos mañana, puesto que la propuesta está ultimada, y sólo resta el acoplamiento de algunos.

El Sr. Labra ha puesto en manos del Presidente del Consejo de Ministros las razonadas solicitudes de varios Ateneos obreros de Barcelona para la reapertura de sus escuelas, completamente extrañas a todo compromiso político o religioso, y clausuradas por medida general y gubernativa en el mes de septiembre.

Los Ateneos de que se trata son la Asociación Instructiva Obrera, el Centro Familiar Obrero, el Ateneo Obrero de las Cortes, el Ateneo Obrero Martinense, el de Gracia, el de San Andrés de Palomar, el Fomento Martinense, donde se da la instrucción primaria y se educan 1.982 niños de ambos sexos.

Los Sres. Weyler y Suárez Inclán (D. F.), que tenían anunciada su marcha a Barcelona para ayer tarde han aplazado su salida, por hallarse interrumpida la línea férrea en Riudecañas.

Una Comisión de patronos panaderos, de esta corte, ha visitado al ministro de Hacienda, para hacerle presente que se adherían a las gestiones que vienen haciendo los fabricantes de harinas de Sabadell contra el acuerdo del Ayuntamiento de esta localidad, gravando con un impuesto dicho artículo, en sustitución del de Consumos.

Ha tomado posesión de su cargo de gobernador del Banco de España el señor conde de Sagasta.

El acto estuvo muy concurrido, recibiendo el nuevo gobernador numerosas é inequívocas muestras del afecto que le profesa el personal de dicho establecimiento de crédito, por el interés y la justicia con que le trató en su anterior etapa de gobierno.

En Gobernación han manifestado que ya están recibiendo muchas dimisiones de alcaldes.

Ello quiere decir que ya estarán haciéndose los nombramientos.

Las mejores: Carrera San Jerónimo, 7 y 9.

FRENTE A L'ARDY Viuda de P. GONZÁLEZ y COMPAÑIA

EJERCITO Y ARMADA

Servicio de la plaza para el 4 de noviembre. Oficial general de día, Excmo. Sr. D. Leopoldo Manso.

Parada: Castilla y Wad-Ras. Jefe de parada: Señor teniente coronel de Asturias, D. Francisco Pierrat.

Imaginaría de ídem: Señor teniente coronel de Covadonga, D. Luis Muñoz.

Guardia del Real Palacio: Castilla, sección del 5.º Montado y 22 caballos del Príncipe. Jefe de día: Señor coronel de Asturias, don Manuel de Nájera.

Imaginaría de ídem: Señor coronel de Villarrobledo, D. Rafael Sarthou. Visita de hospital: primer capitán del quinto Montado.

Reconocimiento de provisiones: Primer capitán del Príncipe.

De Marina

El ministro de Marina ha estimulado a la Sociedad constructora de la escuadra a la más pronta terminación de los cañoneros, con preferencia a los cazatorpederos, por ser aquellos muy precisos para la vigilancia de costas.

El cañonero Temerario, que está en Cartagena, ha recibido orden de conducir a Palma de Mallorca al nuevo gobernador de Baleares, D. Angel Fernández Caro.

El crucero Princesa de Asturias, a su llegada a Almería, ha apagado sus fuegos para poder verificar el reconocimiento de calderas y de cilindros de alta presión.

Estará listo para salir a la mayor brevedad.

Se continúan recibiendo en el ministerio telegramas de pescadores pidiendo que se prohíba el ejercicio de la industria con vapores.

Con toda urgencia se ha mandado adquirir velamen para la «Nautilus».

Su Majestad el Rey ha firmado el decreto nombrando a D. José Debós inspector general de los servicios de Sanidad, en sustitución del Sr. Fernández Caro.

También ha firmado el ascenso a capitán de navío de D. Federico López y otros reglamentarios.

El viernes cumplirá la edad para el pase a la reserva el contraalmirante D. Francisco Jiménez Irazo. Su vacante corresponde a la amortización.

SUCESOS DEL DÍA

Captura de reclamados.

Los individuos apodados el «Chaval» y el «Charro», que noches atrás hicieron dos disparos de revolver contra un agente nocturno que trató de detenerlos, cayeron ayer en poder de la Policía, y fueron inmediatamente entregados al Juzgado, que los tenía reclamados.

El «Chaval» y el «Charro» son dos prójimos conocidos de antiguo por los dependientes de la autoridad.

Desde el carro al suelo.

El carretero Daniel Montero, que no esperaba un movimiento brusco que hizo la mula al pasar por la calle de Malasaña, se cayó al suelo violentamente, ocasionándose la fractura de una costilla.

También se le apreciaron, en la Casa de Socorro del Hospicio, otras lesiones de menos importancia.

Para su completa curación, pidió que se le condujera a su domicilio.

Martillazo casual.

Al obrero de una fundición situada en la calle de Méndez Alvaro, Agustín Rojas, que se hallaba ayer tarde golpeando hierro con un martillo, se le escapó éste, produciéndole contusiones de pronóstico reservado, en el vientre.

CASA RUIZ DE VELASCO

ESPARTEROS, 5.

Modelos de ropa blanca, blusas y batas. Depósito de artículos del Pirineo con precios de fábrica, prendas confeccionadas para señora y caballero, tejidos al metro.

Sección especial en telas de colecciones, lienzos, mantas, colchas y edredones. Almacén de géneros de punto.

Centros y Sociedades

Ateneo de Madrid.—Dentro de la primera quincena del mes próximo comenzarán sus trabajos las Secciones de este Centro. Probablemente lo inaugurará la Sección de Ciencias históricas con una serie de conferencias públicas sobre los sucesos políticos del año 1810 y con los debates acostumbrados, que este año versarán sucesivamente sobre estos dos temas: «La política tradicional de España en Africa» y «La influencia de la emancipación de América en Europa».

Dentro de pocos días se reunirán las Directivas de las Secciones para acelerar los trabajos preparatorios, y con la idea de que las Secciones funcionen este año antes de lo que se ha hecho en los últimos cursos.

Contribuye a esta disposición, la animación creciente que se advierte este año en los salones del Ateneo madrileño.

Tiro Nacional.—Representación de Madrid.

Para el concurso provincial de tiro, que empezará el 28 del corriente, en el polígono de la Moncloa, se han dignado conceder los siguientes premios: el Ayuntamiento de esta corte, 500 pesetas; y el ministerio de Marina, una pistola Browning.

—El sábado 6, a las nueve de la noche, comenzará sus tareas la Real Sociedad Económica Matritense.

En esta sesión se dará lectura a la memoria de la Secretaría.

Sociedad Española de Dermatología y Sifiliografía.—Esta Sociedad celebrará sesión científica hoy jueves, a las seis en punto de la tarde, en el local del Colegio de Médicos, Mayor, núm. 1.

En ella presentarán casos clínicos y harán comunicaciones los doctores Azúa, Covisa, Sáinz de Aja, Serrano, Nonell, Regato y Ledo.

Según estaba anunciado, anoche dió una conferencia sobre Apicultura movilista, en el Centro Gallego, el profesor de esta enseñanza especial D. Pedro Villuendas Herrero, versando aquella respecto de las ventajas de la moderna apicultura sobre la antigua, y la importancia que a aquella se da en el extranjero, con profusión de detalles y el estado de atraso en que se halla en nuestro país.

El Sr. Villuendas, en su interesante peroración, indicó los medios de difundir en España esta industria agrícola en su aspecto moderno, llamando la atención del Gobierno a fin de que haga algo práctico para levantarla, poniéndola al nivel de las demás naciones. La concurrencia, aunque sólo se limitó a los socios del indicado Centro con sus familias, fué numerosa y distinguida, y el conferenciante fué muy felicitado y aplaudido.

NOTICIAS GENERALES

Resumen de los servicios prestados por el Gabinete Médico de Socorro del barrio de Salamanca durante el mes de octubre último:

En consulta pública, 671. Idem de niños, 57. A domicilio y en el Gabinete, 119. Casos judiciales, 32. Vacunados, 93. Total, 972.

Han sido aprobados, por el orden en que se expresan, para ocupar las doce plazas de alumnos de la Escuela de Criminalología sacadas a oposición recientemente, los señores siguientes:

Número 1, D. Angel Miguel Gil Arrué.—2, D. Antonio Fernández Moreno.—3, don Primitivo Gallego Delgado.—4, D. Carlos Hidalgo Valero.—5, D. Eduardo Cadenas García.—6, D. Ramón Maldonado Ayuso.—7, D. Luis Pérez Vallejo.—8, D. Nicolás Salillas Casanova.—9, D. Antonio Benito López.—10, D. Luis Guzmán Palanca.—11, don Luis Garrido Escolar.—12, D. Manuel Serrano del Cid.

Juan Zofío, dentista. Barquillo, 41 duplicado.

La Soledad. Desengaño, 10. Servicios fúbres.

Con uno y otro grano la hormiga acopia su granero. Con uno y otro anuncio el comerciante reúne su tesoro. Pidan las tarifas combinadas de publicidad a la Empresa anunciadora Los Tiroleses, Romanones, 7 y 9, entresuelos.

Pastillas malvasisco blandas, Fuencarral, 42.

Dr. Balaguer. Vacuna 3 a 5. Preciados, 25.

Léase en página 8.ª, ¡Almas piadosas!

Han regresado de París la señora Díez Bustamante y su señora hija la marquesa de Viesca.

La lista de tenientes de alcalde, ya conocida, ha sufrido una modificación.

El Sr. Mazzantini, que estaba designado para el distrito del Hospital, desempeñará la tenencia alcaldía de Chamberí, y el nombrado para ésta, Sr. Párraga, irá a la del Hospital.

Rumor sensacional

El origen del terrorismo descubierto?

Anoche se acentuó el rumor, del que nuestro corresponsal en Barcelona nos dió noticias hace días, referente a que en la Ciudad Condal había sido descubierta la pista para encontrar a los autores del terrorismo.

Anoche fué éste el tema preferente de las conversaciones en los Centros de información.

Hasta ahora no se sabe qué fundamento tenga la noticia, porque en Barcelona sigue funcionando la censura.

¿Será cierto lo que se dice?

¿Será un rumor más encaminado a producir expectación?

Lo ignoramos; lo que sí sabemos es que anoche en Gobernación no negaron la noticia, limitándose a decir que oficialmente nada se sabía.

Algunos relacionaban estos rumores con la conferencia que hace días tuvo el policía Tresols con el Sr. Moret.

BOLSA DE MADRID

Cierre del día 3

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Interior fin corpianto, Interior fin próximo, Interior contado, serie F, etc.

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Amortizable, serie F, Amortizable, serie E, etc.

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Amortizable, serie E, Amortizable, serie D, etc.

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Amortizable, serie E, Amortizable, serie C, etc.

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Amortizable, serie E, Amortizable, serie B, etc.

Table with 2 columns: Instrument and Price. Includes Francos, Libras, Marcos.

Boletín día 4

Santos del día 4 de noviembre.—San Carlos Borromeo, arzobispo; Santos Vidal, Filólogo, Agrícola, Natroba, Porfirio, Prócuro y Nicandro, mártires; Santos Juanico, Emérico y Amancio, confesores, y Santa Modesta y Beata Elena, vírgenes.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, y continúa la novena a Nuestra Señora de la Almudena, predicando en la misa, a las diez, D. Luis Poveda, y por la tarde, a las cinco, el padre Pedro de Villarrín.

En la Catedral, a las nueve, Horas canónicas, y a continuación misa solemne de renovación.

En el Espíritu Santo, la Adoración diurna de señoras celebra la fiesta mensual de desagravios por la tarde, a las cinco y media, siendo orador el padre director.

Sigue la novena de Animas en diversas iglesias.

Continúa el mes de Animas en San Ignacio, San Sebastián, el Carmen, Cristo de la Salud, Santa Cruz y Donados.

La misa y oficio son de San Carlos Borromeo.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas, Caballero de Gracia, Cristo de la Salud, San Luis, San Sebastián, Santa Teresa, San Justo, Carmen, Santa Cruz y Santa Bárbara.

Espíritu Santo. Adoración nocturna. Turno, Cor María.

Espectáculos del día 4

Español.—8.—Función 14 de abono, y popular a mitad de precio.—Don Juan Tenorio.

Comedia.—9.—La pitanzas.—La escuela de las Princesas.

Lara.—6 1/2.—(Vermouth, doble).—La cizaña (dos actos).—Así es la vida.—Al natural (doble). Zarzuela.—7.—(Sección vermouth, gran moda).—El club de las solteras.—A B C.—La guardia amarilla.—El club de las solteras.

Apolo.—7.—El patinillo.—El primer reserva.—El método Gorritz.—El patinillo.

Cómico.—(Compañía Prado-Chicote.)—6.—(Sección especial).—Las mil y pico de uoches.—Ni frío, ni calor.—El diablo con faldas.—Ni frío, ni calor.

Eslava.—7.—¡Abre la puerta!.—Nipfys y Sátrios.—La moral en peligro.—¡Abre la puerta!

Martín.—6.—(Día de moda).—Cinematógrafo y La señora Barba Azul.—Cinematógrafo y El castillo de las Águilas.—Los secuestradores.—La noche de las flores.—La señora Barba Azul.

Gran Teatro.—4.—Los chicos de la escuela.—Mary, la princesa del dólar.

9.—(Popular).—Don Juan Tenorio.

Novedades.—7.—La pajarrera nacional.—Don Juan Tenorio.—La pajarrera nacional.

Roma.—Sección desde las 5 1/2.—Artísticas pelucos.—La petite Mireille.—The Lebray's.—Gran éxito de Vall-Hoda en su creación Globe of Love.

Latina.—5.—La gran noche y La bella Molineta.—La escuela del diablo.—El patrón municipal.—El mozo orfo.—La república del amor.—La alegría de la huerta.

Barbieri.—7.—El acreditado Don Felipe y Los chorros del oro.—El barquillero.—El género infimo y ¡Cierra la puerta!—El acreditado Don Felipe.

Coliseo Imperial.—4 1/4 y 8 1/4.—Secciones especiales de pelucas.—(Gran moda).—El hombre feliz.—El señor cura (doble).—El tercer demonio.—El dinero engaña.—La caída.

Royal Kursaal (antes Salón Regio).—6.—1.000 metros de pelucas.—Sebas y la española, Amanantina, Les Gardets, Solanche Borlican, Pepita Sevilla, Academia de Solanes Pilar Cohen y Zoraida Neira.

Benavente.—6.—Mi misma cara.—El amigo.—El aderezo.—Cena de despedida.—La Dolores (triple a precios de doble).

Coliseo del Noviciado.—5 1/2.—Juanito Tenorio.—La Infanta.—Los secuestradores.—Las orejas y El morroño.—Los secuestradores.—La Infanta.

Madrileño.—5.—M'hacéis de reir, Don Gonzalo.—El terrible Pérez.—El dinero y el trabajo.—San Juan de Luz.—M'hacéis de reir, Don Gonzalo.—La cosmopolita (especial).

Teatro Nuevo.—Variadas funciones de variedades, desde las 5 de la tarde, tomando parte en ellas el notable excéntrico Capela, Paz Gutiérrez, Adeja Cubas y Manuel Pavón, las bellas Orientales, y la simpática Mari-Rosa y la hermosa Mijares.

Exito grandioso de la bufonada cómicolirica Canela Tenorio. En todas las secciones, cinematógrafo. A las once y cuarto, especial de moda.

Frontón Central.—4.—Gran partido de pelota, a 50 tantos, entre los afamados jugadores Ituarte y Villabona, rojos, contra Arana y Trecoet, azules. Se jugará un segundo partido.

Avisos útiles

Lotería La más afortunada y de las más antiguas, la de D. Cristino de Prado, Plaza del Angel, 9. Remesa a provincias y extranjero, en todos los sorteos del año y en particular para Navidad.

COMPRA joyas por todo su valor. Certificado Martínez. Montero, 21.

Catarros: fumad tabaco con hurol. 1 p. ico.

EN 20 DIAS CURACIÓN RADICAL e INFALIBLE ANEMIA COLORES PALIDOS PLUCOS BLANCOS DEBILIDAD NEURASTENIA, CONVALESCENCIA ELIXIR S.VINCENT. PAUL

POR CESACION

de comercio, liquidación de PARAGUAS, ABANICOS, SOMBRILLAS y BASTONES. Calle de FUENCARRAL, 19 y 21.

Catarros, asma.—Inhalador Caldeiro, 3 ptas.

Alfombras. Serrano, 20. Viuda de Penalva.

Palais de la Mode

Caballero de Gracia, 10 y 12. Ultimos modelos de París en sombreros para señora, desde 19,50 a 38,50 pesetas.

Imp. de «La Correspondencia de España» Factor, 7, Madrid.